

**EL RECONOCIMIENTO DE LA ADOPCIÓN EN LAS PAREJAS
HOMOPARENTALES BASADOS EN LA SENTENCIA 683 DEL 2015 Y EL INTERES
SUPERIOR DEL NIÑO**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE ABOGADO

AUTOR(ES)

OSBALDO CASTRO CASTRO

JOSÉ ALFREDO GÓMEZ MONSALVE

TUTOR(ES)

BENJAMIN LIZARAZO

JUAN MANUEL HURTADO

UNIVERSIDAD DE LA COSTA

FACULTAD DE DERECHO

BARRANQUILLA

2019

Resumen

La adopción es un contrato solemne, sometido a la aprobación judicial, que crea entre dos personas, relaciones análogas a las que resultarían de la filiación legítima, por ello el presente texto tiene como objetivo general el analizar las perspectivas jurisprudenciales y doctrinales sobre el reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales, ya que actualmente este ha sido un tema de gran controversia en países como Colombia, pues las llamadas parejas del mismo sexo o de familias homoparental, que no es más que aquellas familias integradas por progenitores de orientación sexual homosexual, se les ha dado la posibilidad jurídica de ser adoptantes, ya que lo que prevalece es el caso de las adopciones es el Interés Superior del Niño como idea primordial, además de que diversos estudios apoyan la idea de que el ser buenos padres no depende de cómo esté estructurada la familia sino de las conductas y de las enseñanzas de los adoptantes, más no de su condición sexual. Desde el punto de vista metodológico este escrito es de enfoque cualitativo, y de tipo bibliográfica y documental. En relación a los aportes finales de este texto, se concluye que las parejas del mismo sexo, según órganos Estatales Colombianos, como la Corte Constitucional, especifica que estas parejas tienen igualdad frente a obligaciones y derechos que puedan contraer al momento de su unión; por lo cual no se deben hallar causas de barrera jurídica para la conformación de una familia mediante la adopción por parte de estas personas.

Palabras clave: Pareja, derechos, interés

Abstract

The adoption is a solemn contract, subject to judicial approval, which creates between two people similar relationships to those that would result from legitimate affiliation, so this text has as a general objective to analyze jurisprudential and doctrinal perspectives on the recognition of the adoption in the homoparental couples, since at the moment this has been a subject of great controversy in countries like Colombia, because the so-called same-sex couples or of homoparental families, which is not more than those families integrated by homosexual sexual orientation parents, They have been given the legal possibility of being adopters, since what prevails is the case of adoptions is the Best Interest of the Child as a primary idea, in addition to various studies supporting the idea that being good parents does not depend on how the family is structured but of the behaviors and teachings of the adopters, but not of their condition n sexual. From the methodological point of view this writing is of qualitative approach, and of bibliographic and documentary type. In relation to the final contributions of this document, it was concluded that same-sex couples, according to Colombian State bodies, such as the Constitutional Court, specify that these couples have equality against obligations and rights that they may contract at the time of their union; Therefore, no legal barrier causes must be found for the formation of a family through the adoption by these persons.

Keywords: Couple, rights, interest

Contenido

	Pág.
1. Planteamiento del problema	6
1.1 Formulación del problema	8
2. Objetivos provisionales	8
2.1 Objetivo general	8
2.2 Objetivos específicos	8
3. Justificación	9
4. Delimitación	10
5. Antecedentes de investigación	11
6. Bases teóricas	13
6.1 La adopción	13
6.2 Homoparentalidad	22
6.3 Adopción homoparental	27
6.4 Niño, niña y adolescente	31
6.5 Derechos de los niños en la constitución colombiana	33
6.6 Países que han aprobado la adopción homoparental	34
6.7 Interés superior del niño	36
6.8 La homosexualidad	49
6.8.2 Orientación Sexual	49
6.8.9 Investigaciones que apoyan al derecho y al trabajo.	51
7. Referentes históricos	54
8. Marco legal	64
8.1 Constitución política colombiana, artículo 42- La familia	64
8.2 Ley 1098 de 2006, artículos 64,66 y 68	64
8.3 Sentencia T-290 de 1995	67
8.4 Sentencia C-075 de 2007	68
8.5 Sentencia C- 577 de 2011	68

8.6Sentencia de unificación - SU 617 de 2014.....	69
9. Metodología	69
10. Análisis y discusión de resultados	70
11. Conclusiones	74
12. Recomendaciones	76
13. Referencias	77

1. Planteamiento del problema

Tomando como punto de partida que la Constitución y la interpretación constitucional son temas fundamentales al momento de abordar cualquier trabajo que se adelante sobre el conocimiento de las normativas jurídicas o sobre los órganos encargados de ejercer el control normativo en un Estado democrático; por ello y fundamentados en que la actualidad colombiana hay temas de interés que hacen que la sociedad en general intenten opinar y participar de ella, como partícipes o en ocasiones como actores principales; en este trabajo investigativo se tomará como problemática principal abordar el tema del reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales basados en la sentencia C683/2015 y el interés superior del niño.

Se busca estudiar esta problemática, debido a que a diario los debates en la nación sobre si se acepta o no la adopción por personas del mismo sexo, ha conllevado ha opiniones diversas, puesto que, por un lado, están los ciudadanos que reafirman esta decisión, argumentando que debe existir una igualdad de derechos y la prioridad del niño por tener una familia. Pero también están, los que, fundamentados en percepciones religiosas, tales como las expuestas por la iglesia católica, en donde no se permite la conformación de familias por personas del mismo sexo, todo esto debido a que dicha situación va, según ellos, en contra de la naturaleza del ser humano.

Así mismo otro argumento que expresan este tipo de personas, a su favor, es lo expresado por el artículo 42 de la Constitución Política Colombiana, en la dice “La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla.

El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia” (Constitución política de Colombia, 1991).

Entendido todo lo anterior, un partícipe directo de esta lucha para lograr la adopción por parte de personas del mismo sexo, son las diferentes agremiaciones o comunidades homosexuales, las cuales durante cierto tiempo han conllevado una lucha con el Estado colombiano, para tratar de que se reconozcan unos que según ellos tienen como miembros de la sociedad y como individuos (Correa, Castillo, Heredia, Gómez, Múnera, Correa & Medina , 2018).

Por tal motivo, las personas del mismo sexo que han formado familiar, han desarrollado múltiples acciones ante organismo de la rama legislativa, para que escuchen sus argumentos, ya que los que rigen las leyes colombianas, según ellos, son ciudadanos de bien y merecen respeto y ser analizadas sus plegarias.

En este sentido y teniendo presente los argumentos de las parejas del mismo sexo, en el año 2015, la Corte Constitucional de Colombia, declaró la exequibilidad condicionada de las normas objeto de control, es decir, de los artículos 64, 66 y 68, específicamente los numerales segundo, tercero y quinto, de la Ley 1098 de 2006, en el entendido que, en virtud del interés superior del menor, dentro de su ámbito de aplicación también están comprendidas las parejas del mismo sexo que conforman una familia.

Igualmente, el alto tribunal, especifica que no puede aceptarse, la orientación sexual de individuo como una falta de idoneidad para adoptar, además resalta que el interés superior del niño, debe ser examinado minuciosamente, es decir de forma individual, para con ello estudiar las condiciones de la familia adoptante.

En relación a lo anterior, vale aclarar que la corte con su sentencia, no pretende autorizar de una forma directa la adopción por parte de parejas del mismo sexo, ni fijar un parámetro en los procesos de adopción, lo que si especifica, el alto tribunal es que, al presentarse una pareja del mismo sexo, como adoptante, tal situación no debe considerarse como una causal de prohibición que cuente como justificación constitucionalmente válida.

Por último y como forma de idea de estudio de este trabajo, se analizará y se determinará como mediante la Sentencia 683 de 2015, la corte Constitucional argumenta su posición sobre el tema del reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales y el interés superior del niño.

1.1 Formulación del problema

¿Cuáles son las perspectivas jurisprudenciales y doctrinales sobre el reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales?

2. Objetivos provisionales

2.1 Objetivo general

Analizar las perspectivas jurisprudenciales y doctrinales sobre el reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales.

2.2 Objetivos específicos

- Exponer los aspectos jurídicos y doctrinales sobre la adopción en Colombia
- Identificar los principios doctrinales del interés superior del niño
- Determinar los fundamentos que sustentan la adopción homoparental

3. Justificación

Desde mediados de los años ochenta, con la despenalización y con los preceptos expuestos en la Constitución Política de 1991 en Colombia, con respecto a la homosexualidad, estos han logrado tener una mayor participación en la sociedad, puesto que con los diferentes fallos constitucionales, desarrollados en los años 2007 y 2009, sobre su seguridad social, sus patrimonios nacionalidad entre otros temas, este tipo de comunidades han sentido respetados su derechos y vistos como ciudadanos activos en la participación en el Estado.

Por tal motivo, y tomando como forma de argumentación las líneas anteriores, la presente investigación, toma como unidad de estudio la sentencia SC683/2015 de la Corte Constitucional, en el sentido de reconocer que la orientación sexual del adoptante no es una falta de idoneidad para adoptar en Colombia.

En palabras más concreta, dicha sentencia afirma que la condición de parejas del mismo sexo, no es una figura jurídica que afecta el interés superior del menor ni compromete su salud física y mental del niño.

Entendido lo anterior, para este trabajo, es fundamental, como forma de argumentación, el describir cuales son las bases que tomó la Corte Constitucional para el reconocimiento de la adopción en parejas homoparentales, para de esta forma entender su implementación, independiente de cualquier concepto moral preestablecido en la sociedad o que puede tener el funcionario del Estado que por sus roles deba implementarlo.

Así mismo con el desarrollo de este escrito, se logrará entender el contexto histórico en relaciona a las leyes del tema de la adopción de las parejas del mismo sexo y en forma vivencial como se ha vivido esta en Colombia, con lo cual se logrará aportar a una construcción de

conocimiento acerca del concepto de adopción por parejas homosexuales, así como lograr una reflexión real de la temática.

De allí que, en la presente investigación, se pondrá a prueba los diferentes conceptos que desde el punto de vista académico han sido aportados en el proceso como abogados en formación, para de allí dar una conceptualización personal del tema abordar y así tener puntos a favor o en contra de los aportes de la corte constitucional referente su sentencia 683/2015.

4. Delimitación

Para el objeto de estudio de esta investigación, se tendrán en cuenta lo estipulado por la corte constitucional de Colombia, en su sentencia C683 del año 2015, en donde se hace un reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales y el interés superior del niño.

5. Antecedentes de investigación

Sobre el tema de la adopción por parte de parejas del mismo sexo, a nivel internacional y nacional han existido varios autores e investigaciones al respecto, por tal motivo, en este apartado del trabajo, se traerán a escena algunos escritos científicos.

Inicialmente se traerá, la investigación a nivel internacional, desarrollada en Chile, titulada “Homoparentalidad: Un nuevo tipo de Familia”, realizada por el autor Pérez (2016), la cual tuvo como objetivo general, el comprender a las familias homoparentales desde una óptica jurídica, pero sin dejar de lado las posiciones sociales, políticas y psicológicas. Desde el punto de vista teórico, esta investigación se fundamenta en describir aspectos sobre el concepto de familia homoparental y como se ha desarrollado el debate en el sistema judicial de Chile, sobre esta temática.

Como conclusión, esta investigación, dedujo que el argumento de la discriminación hacia las parejas en algo que no tiene consistencia jurídica o social; puesto que la discriminación hacia estas personas tiene su origen en pensamientos moralistas y religiosos. Por lo tanto, los autores, sugieren que el Estado debe mejorar estas apreciaciones en sus normas, con lo cual se permita tener un permitiré Estado democrático de Derecho.

Otra investigación, que se puede detallar, es la nombrada “Matrimonio Homosexual y adopción Homoparental”, realizada en Perú, por el autor Arrieta (2016), la cual tuvo como objetivo general el analizar la controversia surgida, por el matrimonio homosexual en diversos países del mundo y la propuesta de este reconocimiento legal en el Perú.

De dicha investigación, se concluye, que, ante esta propuesta en Perú, se debe ante todo prevalecer el interés superior del niño, antes el del adoptante, pues según la legislación peruana, la adopción es por excelencia una medida de protección, más no un derecho de los adoptantes, ya sean estos heterosexuales o parejas del mismo sexo. Por lo cual cuando se les niega esta posibilidad a los homosexuales no se les está vulnerando sus derechos, ni una discriminación hacia ellos. Más bien se está buscando que al niño desde su nacimiento hasta su adolescencia, desarrolle paso a paso su rol sexual de identidad de género, mediante, la identificación con las figuras parentales, es decir, madre y padre.

Por otro lado y ya desde el punto de vista nacional, se puede nombrar la investigación titulada “Legalización de adopción de NNA por parte de parejas homosexuales en Colombia visto desde la gerencia social”, desarrollada por el autor, y la cual tuvo como objetivo general el contribuir en la construcción del marco teórico y el estado del arte desde diferentes enfoques en torno a la adopción de NNA por parejas del mismo sexo, enfocado a ampliar la cobertura de la política pública, implementando instrumentos que permitan aportar para solucionar el conflicto.

De dicha investigación se concluyó, en Colombia al igual que en otros países de Latinoamérica, donde se ha querido adoptar la adopción por parte de personas del mismo sexo, las experiencias demuestran que los resultados no son muy convincentes cuando se les niega esta iniciativa a estas parejas, puesto que estos fallos siempre se fundamentan en otras circunstancias que no benefician al adoptante, pues la decisión final siempre queda en una en la perspectiva personal, de ya sea el juez o defensor de familia, dejando a un lado.

Finalmente, se puede traer a contexto la investigación titulada “Familia, matrimonio y adopción: algunas reflexiones en defensa del derecho de las parejas del mismo sexo a constituir

familia y de los menores a tenerla”, realizado por Estrada (2011), especifica que dos de los más importantes problemas socio-jurídicos sometidos a estudio constitucional son el matrimonio entre parejas del mismo sexo y la adopción para las mismas, debido a que estos problemas suponen la importancia de asumir, desde el pluralismo político y el interés prevalente del menor, una defensa de sus garantías constitucionales a partir, en el primer caso, del derecho a ser diferentes y, en el segundo caso, del derecho fundamental del menor a tener una familia.

6. Bases teóricas

6.1 La adopción

6.1.1 Etimología de la palabra adopción.

Autores como Guillermo (2012), especifican que la palabra adopción viene del latín *adoptare*. Esta palabra se compone de *ad-* (idea de aproximación o asociación) y *optare* (elegir, escoger, desear), de modo que *adoptare* expresa la idea de elegir o desear a alguien o algo para asociarlo o vincularlo así mismo.

Para Sajón (1995), dice que la adopción es un acto de amor del hombre y de la mujer contemporánea y de las próximas décadas, a favor de los niños, adolescentes, menores de edad, en general huérfanos, abandonados, de padres desconocidos. (Sajón, 1995).

En relación a lo anterior, Planiol & Ripert (1991), dicen que la adopción es un contrato solemne, sometido a la aprobación judicial, que crea entre dos personas, relaciones análogas a las que resultarían de la filiación legítima. Sin embargo, el parentesco ficticio que resulta de la adopción sólo de manera imperfecta imita al verdadero parentesco. Sus efectos son menos extensos y

numerosos, y su único resultado serio es dar un heredero, con todos los derechos de los hijos a las personas que carecen de éstos. La adopción no destruye las relaciones de filiación que el adoptado recibe de su nacimiento; el parentesco ficticio que crea se sobrepone a estas relaciones sin sustituirse a ellas. (Planiol & Ripert, 1991)

También Belluscio(1986), manifiesta por su parte que la adopción es la institución en virtud de la cual se crea entre dos personas un vínculo similar al que deriva de la filiación. Sus alcances varían, sin embargo, según los distintos tipos de adopción, así como instituciones que extienden o reducen sus efectos, tales como la legitimación adoptiva y la afiliación.

Para Igor (2010), la adopción es una medida de protección que tiene por objeto brindar al niño, niña o adolescente, en condiciones de adoptabilidad, de una familia sustituta permanente y adecuada. Por ello, la adopción debe estar orientada hacia la garantía del Interés Superior del Niño, Niña o Adolescente a adoptar y en el respeto de sus derechos fundamentales, considerando prioritariamente sus necesidades individuales. Es el inicio de un nuevo proyecto de vida y un cambio trascendental para los seres humanos involucrados en ella. Se trata de conciliar las necesidades del niño (a) o adolescente con los deseos de los adoptantes idóneos.

Barrios (1998) define la adopción como una relación jurídica cuyo supuesto de hecho, desde sus inicios, puede encontrarse vinculado a un solo ordenamiento jurídico, situación que configura un caso.

González (2003) concibe la adopción como una medida de protección y bienestar de carácter legal, cuyo objeto es proveer al niño o al adolescente huérfano o abandonado de una familia que lo proteja, en forma permanente, por lo que se trata de una institución de utilidad social. (p.65).

Para Morales (2002) la adopción es una institución que le brinda una familia a niños huérfanos, abandonados o que la han perdido, es decir, orientada principalmente hacia la protección del niño. (p.159).

Para Barajas (2002) La adopción “es una institución que representa la mejor alternativa frente a la institucionalización para muchos niños que no tienen posibilidad de volver a integrarse en sus familias biológicas con las suficientes garantías para su desarrollo social y emocional”. (p.11).

Según Aveledo (2005) en términos generales puede decirse que la adopción es una institución jurídica fundada en un acto de voluntad en virtud de la cual se crea entre dos personas, adoptante y adoptado, un vínculo jurídico similar al de la filiación (p. 20).

Para López (2009) la adopción es una institución jurídica fundada en la caridad, el altruismo y en la efectividad del ser humano, cuya finalidad es la asunción de una persona como hijo, por parte de otra persona o de un matrimonio que no tiene con aquél vínculo de consanguinidad en línea recta y en primer grado (p. 490).

6.1.2 Características de la adopción

El autor Torres (2003), especifica que la adopción tiene las siguientes características, baso en el Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia de Ecuador.

- La adopción es un contrato.

- La adopción es irrevocable y es plena, por lo cual la condición jurídica del hijo adoptivo se asimila en todo a la del hijo consanguíneo, dicho en otros términos, como la paternidad que se reconoce legalmente es irrevocable, del mismo modo se considera a la adopción.
- Derecho a la identidad: Las personas adoptadas tienen derecho a conocer su condición de tal, su origen, su historia personal y a su familia consanguínea, salvo que exista prohibición expresa de esta última.
- El derecho de alimentos como efecto de la adopción: Personas a quienes se deben alimentos, así tanto hijos como padres, están obligados mutuamente a responder a una pensión alimenticia. Desde el momento en que se funda la adopción, tanto adoptado, como adoptante al igual que la familia de este último, tienen legalmente los mismos derechos y obligaciones entre sí, derechos que están establecidos por su nueva condición y que se los redacta a lo largo de todas las normas referentes a familia.
- Prohibición expresa de beneficios económicos: Se prohíbe la obtención de beneficios económicos indebidos como consecuencia de la adopción. Quien condicione el consentimiento para la adopción a una contraprestación económica y el que intermedie en esta materia con fines de lucro, será sancionados.
- Emplazamiento del adoptado en la familia del adoptante: Una vez que el adoptante haya perfeccionado la adopción, sin importar cuál sea su estado civil, considerando que puede tratarse de una persona soltera, divorciada, viuda o casada, los derechos y el status que le otorga al adoptado, emplazan a este último con la familia del adoptante y le facultan para reclamar cualquier derecho del cual se crea asistido. Como por ejemplo el derecho de alimentos.

- Impedimentos matrimoniales del adoptado con respecto a su familia biológica: Pese a que la adopción plena extingue los lazos entre el adoptado y su familia biológica, existe una salvedad muy pertinente que está sometida a la ley, la cual prohíbe que el adoptado contraiga nupcias con alguno de los integrantes de su familia de origen, norma que está por demás sobreentendida.
- Limitación a la separación de hermanos: Solamente en casos de excepción podrán separarse, por causa de adopción, niños, niñas o adolescentes hermanos que mantengan relaciones familiares entre sí. Cuando se lo hiciere, deberán adoptarse las medidas necesarias para asegurar que se conserven la relación personal y la comunicación entre ellos.

6.1.3 Tipos de adopción

López (2009) al establecer los tipos de adopción menciona dentro de los tipos: A) la adopción individual y adopción conjunta por cónyuges y B) la adopción de menores de edad y adopción de personas mayores de edad.

La adopción individual y adopción conjunta por cónyuges, define a la individual cuando el sujeto activo es una sola persona, hombre o mujer y es conjunta cuando sus sujetos activos son un hombre y una mujer que estén casados entre sí y no estén separados legalmente de cuerpos.

La adopción de menores de edad y adopción de personas mayores de edad, explica que como regla general el sujeto pasivo de la adopción tiene que ser un niño o un adolescente; y que

únicamente autorice de manera excepcional la adopción de personas de mayor edad, en tres circunstancias especialísimas, a saber:

- Cuando existe relación de parentesco entre el adoptado y el adoptante.
- Si antes de alcanzar la mayoría legal, la persona a ser adoptada estuvo integrada al hogar del adoptante.
- En el caso de adopción del hijo del cónyuge del adoptante. Tanto la adopción de menores de edad como la de personas mayores de edad puede, a su vez, ser individual o conjunta y sencilla y múltiple. (p.496).

Por otro lado, para González (2012), destaca dos tipos de adopción las cuales son, la adopción simple y adopción plena.

La primera, es la que no crea ningún vínculo jurídico entre el adoptado y la familia del adoptante, ni entre este y la familia de aquel, salvo los impedimentos para contraer matrimonio con el adoptante o con sus ascendientes y descendientes, durante y después de disuelta la adopción. Solo puede constituirse cuando se conozca a la familia biológica del adoptado y puede ser revocada en los casos en los casos previstos por la ley.

En el segundo lugar se define a la adopción plena que es la que crea entre los adoptantes y el adoptado, los mismos vínculos jurídicos que ligan a los padres con sus hijos biológicos, entrando

los menores o incapaces a formar parte de la familia consanguínea del adoptante, para todos los efectos legales, al tiempo que se extingue el parentesco con la familia de origen. A la adopción plena le son aplicables las normas sobre parentesco genético.

De lo anterior, se puede decir que la mayor diferencia entre ambos tipos de adopción es que, en una solo crea una relación entre adoptante y adoptado sin crear ningún vínculo con la familia del adoptante y a lo contrario el adoptado nunca extingue el vínculo parental con su familia consanguínea. Siendo que en la adopción plena se pierde todo lazo parental con su familia de origen, pasando este a formar parte completa de la nueva familia creando nuevos derechos y obligaciones tanto para él como para sus nuevos familiares, ya que se forma el vínculo familiar como si fuese hijo biológico del adoptante..

6.1.4 Objeto de la adopción

Basado en lo dicho por Ocaña (2016), la Declaración de los Derechos del Niño, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1959, dentro de su parte pertinente, manifiesta:

Principio 2.- Declaración de los Derechos del Niño: “El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar leyes con este

fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño”.

(Declaración de los derechos del niño, 1959, principio 2)

Principio 6.- Declaración de los Derechos del Niño: “El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material; salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre. La sociedad y las autoridades públicas tendrán la obligación de cuidar especialmente a los niños sin familia o que carezcan de medios adecuados de subsistencia. Para el mantenimiento de los hijos de familias numerosas conviene conceder subsidios estatales o de otra índole”. (Declaración de los derechos del niño, 1959, principio 6)

Por medio de los convenios internacionales, se ha situado al menor como sujeto de protección, para lo cual los estados deben implementar mecanismos que garanticen su seguridad, no solamente en un plano económico, sino que se enfatice que también se debe hacerlo en un plano emocional, atendiendo al interés superior del niño.

Del mismo modo se hace mención, para que este objetivo se cumpla, deberá siempre tratarse de que el menor crezca en un ambiente que estimule su desarrollo y desenvuelva su personalidad, insistiendo que este cuidado especial debe emanar de una familia, siempre que sea posible.

El artículo 20 de la Convención sobre los Derechos del Niño, convenio del cual Ecuador es parte, marcha sobre el mismo terreno y agrega: 1. “Los niños temporal o permanentemente privados de su medio familiar, o cuyo superior interés exija que no permanezcan en ese medio,

tendrán derecho a la protección y asistencia especial del Estado. 14 2. Los Estados partes garantizarán de conformidad con sus leyes nacionales, otros tipos de cuidado para esos niños.

Entre esos cuidados figurarán, entre otras cosas, la colocación en hogares de guarda, la adopción, o de ser necesaria la colocación en instituciones adecuadas de protección de menores.

Al considerar las soluciones, se prestará particular atención a la conveniencia de que haya continuidad en la educación del niño y a su origen étnico, religioso, cultural y lingüístico”.

(Convención sobre los derechos del niño, 1995, artículo 20)

La Convención sobre los Derechos del Niño, inscrita en el Registro Oficial 778, del 11 de noviembre de 1995, tuvo con acierto proponer medidas de amparo, con respecto a los menores que se encuentran en situación de abandono o maltrato, dentro del numeral tercero se incluye a la adopción como una de estas medidas, es decir, el objeto de esta figura es el precautelar el desarrollo del niño, colocándolo en el abrigo de una familia que lo provea de atención emocional y económica. Podemos apreciar un propósito muy similar en el artículo 151 Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia.- Finalidad de la adopción: “La adopción tiene por objeto garantizar una familia idónea, permanente y definitiva al niño, niña o adolescente que se encuentren en aptitud social y legal para ser adoptados”. (Código orgánico de la niñez y adolescencia, 2013, artículo 151)

A partir del decreto 2737 de 1989 en su artículo 88 se comprende que la adopción principalmente es una medida de protección a través de la cual, bajo la suprema vigilancia del Estado, se establece de manera irrevocable, la relación paterno- filial entre personas que no la tienen por naturaleza (Duque & Ramirez, 2010).

El concepto de adopción se encuentra en el artículo 61 de la Ley 1098 de 2006. Se define como una medida de protección a través de la cual, bajo la suprema vigilancia del Estado, se establece de manera irrevocable la relación paterno filial entre personas que no la tienen por naturaleza (Ley 1098, 2006). *“El legislador entonces debe adecuar las normas a la realidad, de lo contrario, la misma norma empieza a tener un problema de eficacia...”* (Zuñiga, 2017)

La adopción tiene dos etapas:

La primera es administrativa. Se surte ante el ICBF y en ella se declara adoptable al niño.

La segunda es judicial. La adopción es decretada a través de sentencia judicial en los juzgados de familia, y debidamente ejecutoriada establece la relación paterno y filial.

6.2 Homoparentalidad

El término de homoparental se usa en aquellas familias integradas por progenitores de orientación sexual homosexual.

6.2.1 Definición de homoparentalidad

Para Gómez (2015), la “homoparentalidad” es un término moderno que ha sido adoptado socialmente entre los años 1960 y 1970 luego de la explosión de diferentes movimientos homosexuales. Jurídicamente, se ha mencionado este concepto en las modificaciones legislativas realizadas en el derecho comparado.

Desde un punto de vista terminológico, se establece que la familia homoparental se relaciona con progenitores del mismo sexo que eduquen o críen hijos/as. Por tanto, se deduce que la palabra homoparental proviene de “homo” (semejantes, iguales) y parental (que se refiere a uno o ambos progenitores). (Gómez, 2015)

6.2.2 La familia homoparentales

Según Rubino (2013) las familias homoparentales permiten cuestionar la real importancia de los dos géneros para la conformación de una familia y el poner el centro en la función biológica, dos aspectos que se consideraban parte del modelo natural familiar.

Así mismo se puede decir que la familia homoparental es aquel vínculo afectivo y estable conformado por dos personas del mismo sexo, quienes pueden o no criar y educar a niños/as. Intrínseco a este concepto, se establece un subconcepto denominado “familia lesboparental”, el cual consiste en un vínculo afectivo y estable conformado por dos mujeres, las cuales pueden o no convivir con niños. Éste se crea por una identificación entre aquellas mujeres lesbianas que se sienten discriminadas por homosexuales hombres que mantienen en sus líneas argumentativas ideas patriarcales.

Autores como Quintana (2013), clasifica a las familias homoparentales así:

A. Según el vínculo que las une:

A.1 Unión de hecho

Hasta principios del siglo XX, las uniones de hecho o uniones de facto han sido sancionadas por las normas sociales, sin embargo, en estas últimas décadas las uniones de hecho se

encuentran presentes en la diversidad de familias y, por ende, las legislaciones internas han asumido su regulación.

Quintana (2013), señala que en aquellos países que no se regulan las uniones de facto entre personas del mismo sexo y tampoco el matrimonio igualitario, se ha dispuesto un concepto amplio referente a las uniones de hecho.

Por ende, la unión de facto se entiende como “la unión afectiva de un hombre y una mujer con características de algún grado de estabilidad y permanencia, sin que medie entre ellos vínculo matrimonial, por ello, este tipo de relación, asimismo, recibe el nombre de unión de hecho, también convivencia more uxorio”.

A.2 Acuerdos de uniones civiles o pactos civiles

Hernández (2009), propone su propio concepto referido a las uniones que él denomina “afectivo-sexuales estables”. Por tanto, a este tipo de unión la define como “convivencia afectiva-sexual, material estable entre dos personas, con o sin hijos, no nacida de la celebración de un acto jurídico. (Hernández, 2009).

La regulación de este tipo de familia trae aparejada diversos problemas al cual debe enfrentarse el legislador. Cornejo (2012), analiza dos problemas esenciales que nacen al alero del debate parlamentario de cualquier país que desee regular la familia proveniente de una unión de hecho. (Cornejo, 2012)

La primera se fundamenta en el modelo de acuerdo que se dispondrá: por una parte se encuentran aquellos ordenamientos que han creado un estatuto de pareja paralelo al matrimonio, abierto solamente a las parejas homosexuales; y por otra, aquellos donde el legislador pretende

crear un estatuto de pareja distinto al matrimonio, dotado de su propia especificidad, abierto a toda clase de parejas, tanto homosexuales como heterosexuales.

La segunda se refiere al debate respecto a cómo se realizará el perfeccionamiento del estatuto. Por consiguiente, puede depender del cumplimiento de una determinada solemnidad (como puede ser el registro del acuerdo de unión de pareja o su celebración ante un oficial público) y aquellos que vienen a regular un estatuto factual, condicionando la atribución de determinados efectos jurídicos (generalmente, limitados) a la existencia de hecho, como es la convivencia.

A.3 Matrimonio igualitario

Para Cornejo (2012), el matrimonio igualitario tiene por objetivo ampliar su espectro de personas que puedan contraerlo. De esta manera, quienes están a favor de este tipo de contrato señalan que el matrimonio no debe estar definido por un hombre y por una mujer, sino por personas de igual o de distinto sexo. Este concepto es latamente analizado en el capítulo tercero de nuestra tesis referente a los desafíos legislativos en materia de homoparentalidad.

B. Según la existencia de hijos/as

B.1 Familia adoptiva homoparental

Según Medina (2001), la adopción inviste de distintos fundamentos considerados para una valoración jurídica. Los principios que debe alcanzar esta institución, para poder cumplir con los fines y estándares internacionales son el principio judicial (porque es otorgada a través de una sentencia judicial), el vínculo de parentesco (igual al que resulta de la paternidad y filiación biológica, extendiéndose a los descendientes del adoptado).

Finalmente, el principio primordial establecido en el artículo veintiuno de la Convención de Derechos del Niño, es decir, el Interés Superior del Niño, el cual dispone en su encabezado “Los Estados Partes que reconocen o permiten el sistema de adopción cuidarán de que el interés superior del niño sea la consideración primordial”

B.2 Personas del mismo sexo utilizan medios de reproducción asistida para ser progenitores/as.

Según Cornejo (2010), la reproducción asistida o la procreación artificial ha abierto el debate sobre los principios de engendrar hijos, puesto que éste método ha permitido que no sólo parejas heterosexuales que no pueden concebir hijos puedan realizarlo, sino que también parejas de homosexuales pueden optar por la reproducción asistida.

B.3 Familia Lesboparental en el cual se reconoce al hijo biológico de su pareja

Generalmente las futuras madres lesbianas optan por poder ellas mismas concebir hijos. No obstante, en el caso de estas madres, sólo podrá ser inscrito los hijos de las madres biológicas y no de las parejas de ellas.

En relación a lo anterior, Navarra (2013), argumenta que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en México, especifica que sólo el 50% de las familias mexicanas son de tipo tradicional. En México, entre 250 mil hasta un millón de familias son homoparentales y únicamente el 43.7% de las familias son nucleares heterosexuales.

Esta cifra demuestra que las familias tradicionales no conforman la mayoría en la población mexicana, lo que lleva a trazar si este tipo de familia debería ser el único reconocido y protegido por la ley.

6.3 Adopción homoparental

Domínguez & Montalbán (2012) citan a Frías, Llobel y Bort (2004), sustentan que por medio de diversos estudios apoyan la idea de que el ser buenos padres no depende de cómo esté estructurada la familia sino de las conductas y de las enseñanzas de las adoptantes, más no de su condición sexual.

Igualmente argumentan que los hijos e hijas de familias homoparentales estas tienden a ser positivas, mencionando que estos niños y niñas tienen a ser más tolerantes en cuanto a los roles de género que los niños criados por familias heteroparentales.

López Gaviño (2014) afirma que, en las familias homoparentales, los jóvenes que crecen en este tipo de familias desde una perspectiva psicológica cuentan con niveles medio-altos de autoestima y satisfacción vital.

6.3.1 Críticas a la familia homoparental que educa y cría niños o adolescente

Las parejas de personas del mismo sexo que optan por extender su familia, deben tener en consideración los distintos aspectos referentes a la crianza y educación para con sus hijos, ya que efectivamente y hasta que no cese la discriminación, éstos se encuentran en situaciones totalmente diferente a las familias tradicionales.

Todas estas consideraciones han sido reprochadas por quienes son contrarios al matrimonio igualitario como al ejercicio de la paternidad por personas homosexuales y lesbianas. Es por esto, que expondremos las principales críticas que se manifiestan en contra crianza y educación en una familia homoparental.

En primer lugar, los detractores señalan una preocupación por los niños criados en familias homoparentales pues estos no se formarían al alero de una familia tradicional. Además, destacan otro problema que deviene del primero: las personas del mismo sexo buscan en la parentalidad saciar caprichos personales y no necesariamente formar una familia, por lo que, una vez que los caprichos han sido saciados, la familia se termina. En respuesta a lo anterior, las progenitoras lesbianas señalan que la preparación para ser madres excede largamente los nueve meses que dura un embarazo. Los hijos por accidente no existen en su comunidad, puesto que antes de tratar de concebir un hijo, usualmente este es planificado con muchísima antelación, trámite que en algunos casos toma varios años. De hecho, el proceso de adoptar toma más tiempo y requiere más esfuerzo que el embarazo (Johnson & O'Connor, 2005)

En segundo lugar, los opositores argumentan desde el punto de vista de los roles de género, es decir, los masculinos y femeninos. Ante esto, establecen que los niños criados por padres homosexuales no serán capaces de diferenciar cuáles son sus roles de género en la sociedad, puesto que estos deben ser considerados desde el momento mismo en que los infantes empiezan a descubrir qué es ser hombre y qué es ser mujer.

En el área de la psicología, y sólo como una generalidad, se determina que existen dos períodos cronológicos de los infantes, los cuales se denominan “rigidez de género”.

Uno de ellos consiste en el reflejo de los niños o niñas a ser y hacer lo que “supuestamente” las mujeres o los hombres son o hacen. Otro período en que se presenta la “rigidez de género” es en la adolescencia, donde nuevamente los roles de los hombres y de las mujeres se encuentran marcados, no pudiendo los adolescentes entender porque las mujeres realizan actividades masculinas o viceversa. Ambos periodos de rigidez de género se presentan, a través de épocas cronológicas establecidas, en todos los infantes y adolescentes y, por tanto, el hecho que los menores sean hijos de padres homosexuales no les impide atravesar estas etapas psicológicas.

Es por esto que la mayoría de los estudios no han encontrado diferencias entre los menores que son hijos de madres lesbianas y los menores que son hijos de madres heterosexuales. Sin embargo, en un estudio de Green y otros, se comprobó que los menores que son hijos de lesbianas, en cuanto a las actividades por las cuales tenían preferencias, tenían una tipificación por sexos menos rígida (Johnson & O’connor, 2005).

El gran temor de las sociedades tradicionales es que al no existir una clara diferenciación de un padre y de una madre se introduce confusiones en el niño/a, tanto en su crianza como en su crecimiento.

Uno de los inconvenientes que han tenido las familias homoparentales que participaron en la investigación de “Nuevas Estructuras Familiares” son precisamente los posibles problemas derivados de la ausencia de una figura masculina o de una figura femenina, presentando problemas, por ejemplo, la dificultad del niño en reconocer, en las familias constituidas por lesbianas, quien ejerce la autoridad (Pérez, Araceli, 2016)

No obstante, las psicólogas Johnson & O' Connor, proporcionan ciertas respuestas a esta negativa que se presenta con el rol masculino, señalando que es necesario que las parejas del mismo sexo busquen referencias del género ausente en otros lugares, tales como sus propios padres, tíos e incluso en representaciones masculinas como es en el colegio; “muchas madres lesbianas logran este objetivo realizando visitas regulares a su propia familia, para que los niños puedan trabar la relación con sus abuelos, tíos y primos”.

El hecho que los hijos se críen con padres del mismo sexo no significa que ellos dejen de conocer y relacionarse con personas de diferentes géneros, básicamente porque los menores se encuentran insertos en una sociedad en dónde se conjugan precisamente las diferencias de sexo.

6.3.2 Conceptos a favor de la adopción por homosexuales

Dentro de los aportes a favor de la adopción por parejas homosexuales, autores Díaz & Rodríguez (2013), como plantean lo siguiente:

- Los niños y adolescentes adoptables son menores abandonados que muchas veces tienen solo una solicitud de adopción y es ahí donde se tiene que garantizar que sea idónea independientemente de la opción sexual de los aspirantes.
- Agresores contra la infancia hay tanto heterosexuales como homosexuales. 3. Los homosexuales biológicamente pueden ser padres y muchos de hecho lo son.
- La mayoría de homosexuales provienen de una pareja heterosexual, para contextualizar, se argumenta por parte de los que se oponen a la adopción gay que las futuras preferencias sexuales del menor estarían sino condicionadas al menos influenciadas por las preferencias sexuales de sus padres, esto no tiene bases científicas y es intrínsecamente discriminatoria.

La sociedad no tiene el derecho a negarle a un niño o adolescente desprotegido la posibilidad de gozar de una familia, por el simple hecho que los solicitantes a su adopción son homosexuales, de manera poco clara y con argumentos menos convincentes tratan de maquillar prejuicios, la atención y la opinión trata de ser manipulada principalmente ignorando hechos y derechos, tanto de los niños adoptables, como de los candidatos a la adopción, un argumento moral no se puede basar en la violación o desconocimiento de derechos fundamentales, tales como la igualdad, el derecho a no ser discriminado y lo más importante el derecho de los menores a pertenecer a una familia que le proporcione seguridad, felicidad, amor, salud, educación, alimentación, etc. Un asunto donde se sentencia el futuro de niños y adolescentes desprotegidos no se puede definir por prejuicios morales, ni basados en disertaciones religiosas, y cuando este discurso moralista y homofóbico no tiene eco en la sociedad entonces el as bajo la manga es “la protección del interés superior de los menores”, pero detrás de esta carta se ocultan los mismos argumentos manidos y retrógrados e insustentables, donde el matoneo moral es el protagonista, ahora en el presente en contra de las parejas e individuos LGBT que aspiran a ser padres por adopción, y a futuro a los hoy menores que pudieran ser adoptados por estas personas.

6.4 Niño, niña y adolescente

En el ámbito internacional de los Derechos Humanos se ha reconocido que el “niño” es un sujeto pleno de derecho que merece una protección especial por su particular situación para propiciar su desarrollo de manera integral.

A diferencia del Sistema de las Naciones Unidas de Derechos Humanos, el Sistema Interamericano de Derechos Humanos no ha elaborado una definición normativa del niño.

En efecto, el artículo 1 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) establece expresamente que “[...] se entiende por niño todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”. Para la CDN el término “niño” no solo comprende a los niños y niñas sino también a los adolescentes menores de 18 años de edad.(Convención sobre los Derechos del Niño, 2018)

En cambio, la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre y la CADH se han limitado a establecer un ámbito de protección para el “niño” pero no definen los alcances de dicho término en edades. Sin perjuicio de ello, conforme lo prevé el artículo 31 de la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, el Sistema Interamericano de Derechos Humanos ha aplicado el concepto establecido por el Sistema de las Naciones Unidas de Derechos Humanos en el artículo 1 de la CDN. Ello se corrobora con lo señalado por la Corte IDH sobre el término “niño” que abarca a los niños, niñas y adolescentes, es decir toda persona que no ha cumplido 18 años de edad.

6.4.1 Declaración de los Derechos de los niños a nivel internacional

Esta declaración fue aprobada el 20 de noviembre de 1959, por la Asamblea General de la ONU. En diez principios, la Declaración establece los derechos del niño para que disfrute de protección especial y disponga de oportunidades y servicios que le permitan desarrollarse en forma sana y normal, en condiciones de libertad y dignidad; para que tenga un nombre y una nacionalidad desde su nacimiento; para que goce de los beneficios de seguridad social y reciba tratamiento, educación y cuidados especiales si tiene algún padecimiento; para crecer en un ambiente de afecto y seguridad; para que reciba educación y figure entre los primeros que reciban protección y socorro en casos de desastre; para que se le proteja contra cualquier forma

de discriminación, a la par de que sea educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, por la paz y la fraternidad universal. (Aguado & Eustogio, 2007).

La Convención Internacional de los Derechos del Niño, de 1989, consagra una serie de derechos fundamentales y personalísimos de los menores, entre los cuales destaca el de "crecer bajo el amparo y la protección de una familia", a la que se reconoce como "grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y bienestar de todos sus miembros" (vid. Preámbulo). En este sentido, la Convención ha consagrado la prevalencia, como principio inspirador y como criterio interpretador de toda legislación relativa a menores, el "interés superior del niño" frente a cualquier otra eventualidad, circunstancia o interés que pudiera estar en juego en lo que a su custodia, cuidado, educación y desarrollo se refieren (art. 3.1).

El artículo 20 de la Convención establece lo siguiente: "Los niños temporal o permanentemente privados de su medio familiar o cuyo superior interés exija que no permanezcan en ese medio, tendrán derecho a la protección y asistencia especiales del Estado". "Entre esos cuidados figurarán, entre otras cosas la colocación en hogares de guarda., la adopción, o de ser necesario la colocación en instituciones adecuadas de protección de menores". (Moliner, 2012)

6.5 Derechos de los niños en la constitución colombiana

El Congreso de la República, ratificó el Convenio de 1959, de la ONU, sobre los derechos de los niños, en la Ley número 12 de 1991, en donde se incluyó los principios de protección integral de la niñez en su doble dimensión: bien como garantía de los derechos de los Niños, y como protección en condiciones especialmente difíciles. Dichos aportes estas especificados en los

artículos. 13, 44, 45,50, y 67 de la Constitución Política de Colombia (Aguado & Eustogio, 2007).

6.6 Países que han aprobado la adopción homoparental

En relación a las reformas legislativas y de origen judicial, mediante las cuales se han regulado la adopción por parte de parejas del mismo sexo, se pueden enumerar los siguientes:

6.6.1 En Europa

En Alemania. Desde el año 2005, con la Ley de asociación civil, especifica que una pareja puede adoptar al hijo biológico de su compañero o compañera, incluso tratándose de parejas del mismo sexo, para lo cual sólo necesitan acreditar que el otro padre del menor ha fallecido o no se ha hecho cargo de él. Pero vale decir, que desde el 2017, se puede hacer esta práctica de forma conjunta, es decir por una pareja de ambos sexos que estén en matrimonio (Bonilla & Candado, 2015).

En Bélgica: En el país Europea, en el año 2006 se aprobó el proyecto de ley que autoriza la adopción de niños y niñas de forma conjunta por parte de parejas del mismo sexo, todo con la finalidad que se les garantice a los infantes vivir en el seno de parejas homosexuales los mismos derechos de los que conviven con parejas heterosexuales (Bonilla & Candado, 2015).

En España, la Ley 13 de 2005, se modificó el Código Civil español, y se especificó en su artículo 44 que, El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos cuando ambos contrayentes sean del mismo o de diferente sexo. (Ley 13/2005).

Lo especificado anteriormente, ratifica la aprobación de las adopciones por parejas homosexuales de manera conjunta, lo que permite la adopción homoparental por vía legal en España.

En Holanda, Este país fue pionero en la regulación de la adopción de parejas del mismo sexo, dado legalmente en el año 2000, puesto que el gobierno de esa época permitió el matrimonio para parejas del mismo sexo, así como el derecho de tener hijos bajo su cuidado (Torres, 2013).

6.6.2 En Latinoamérica

En Argentina: Con el desarrollo de la Ley 26.618 del año 2010, se modificó el Código Civil y se aprueba el matrimonio civil entre personas del mismo sexo, así como la adopción homoparental en el país del cono sur (Ley 26618, 2010).

Esto quedo especificado en el Artículo 2º, el cual especifica que el “El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos, con independencia de que los contrayentes sean del mismo o de diferente sexo” (Ley 26618, 2010).

En Uruguay. Esta fue la primera creación legislativa que equipara la igualdad de parejas de mismo sexo es la Ley 18.246 del año 2008, conocida como la Ley de Unión Concubinaria, la cual reconoce las obligaciones y derechos de los concubinos de cualquier sexo (Mansilla, 2016).

6.6.3 En otros países del mundo

En Israel, la única opción de adoptar que tenían las personas con orientación homosexual, es de forma título individual, pues la Ley de Adopciones no les faculta para adoptar en conjunto,

dada esta influencia legislativa en relación a ser Israel un Estado de características Religiosas (Bonilla & Candado, 2015).

6.7 Interés superior del niño

La protección que merecen los niños, niñas y adolescentes se fue perfilando con la sucesiva adopción de distintos textos internacionales. En un principio, se limitaban a declarar que era importante proteger sus derechos para que puedan desarrollarse en los diferentes aspectos de su vida. Como dicha protección no fue suficiente, ya que aún se consideraba a los menores de edad como seres incapaces y débiles, resultó necesario reconocer que son sujetos de derecho y que; por tanto, su interés superior debe ser tomado en cuenta al momento de tomar decisiones que los involucren.

Los antecedentes legales del “interés superior del niño” son:

- La Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño, aprobada por la Sociedad de Naciones (antecesora de la ONU) en 1924. Al término de la Primera Guerra Mundial, los niños, niñas y adolescentes pertenecían a un sector específico de la población propenso a sufrir menoscabos en su integridad física y mental, así como en su proyecto de vida. Por ello, a través de este texto internacional se impuso a la sociedad el deber de asegurarles las mejores condiciones para su desarrollo.

En su párrafo introductorio se establece el deber de la humanidad de “[...] dar al niño lo mejor de sí misma [...] por encima de toda consideración de raza, nacionalidad o creencia” [el destacado es nuestro].

Asimismo, en su primer considerando se señala que “[...] al niño se le debe dar los medios necesarios para su desarrollo normal, material y espiritual” [el destacado es nuestro].

- La Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada y proclamada por la Asamblea General de la ONU en 1948.

Esta declaración, posterior a la Segunda Guerra Mundial, se fundamenta en los principios de libertad, igualdad, fraternidad, dignidad, justicia y paz.

En el numeral 2 de su artículo 25 se reconoce que:

- (i) el menor de edad tiene derecho a recibir cuidados y asistencia especiales.
- (ii) (ii) que los hijos² extramatrimoniales tienen el derecho a recibir igual protección social que los hijos matrimoniales.

- La Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, aprobada en la Novena Conferencia Internacional Americana de 1948, es el primer documento -en el continente americano- que reconoce la necesidad de dotar a los niños, niñas y adolescentes de una protección especial. Su artículo VII dispone que aquellos tienen derecho a que se les brinde protección, cuidados y ayuda especiales.
- La primera mención a nivel internacional del interés superior del niño, niña y adolescente se produjo en la Declaración Universal de los Derechos del Niño de 1959.

La Asamblea General de la ONU aprobó este documento ante la necesidad de impulsar la protección de sus derechos alrededor del mundo. Su Preámbulo señala que aquellos requieren de una protección especial, incluida la legal; y, de cuidados especiales debido a su falta de madurez física y mental.

Considera que cada uno de ellos es titular del derecho a tener una infancia feliz y gozar de los derechos y libertades que enuncia; por ello, exhorta a los padres, a la familia, a la sociedad y a las autoridades que reconozcan sus derechos y que luchen por su observancia.

- El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, adoptado por la Asamblea General de la ONU en 1966, en el numeral 4 de su artículo 23 afirma que un rol fundamental del Estado Parte es adoptar las medidas necesarias para que se asegure la igualdad de derechos de los padres y la división equitativa de las responsabilidades en el hogar, ya sea que se encuentren casados o divorciados.

Ese mismo artículo destaca la necesidad de que los Estados Parte adopten las disposiciones necesarias para asegurar la protección de los hijos en caso de la disolución del matrimonio de sus padres

- El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, adoptado por la Asamblea General de la ONU en 1966, cuyo numeral 3 de su artículo 10 establece el deber de los Estados Parte de adoptar medidas especiales de protección y asistencia a favor de los niños, niñas y adolescentes para asegurar su normal desarrollo.

A través del artículo 12 del Pacto, los Estados Parte reconocen: (i) el derecho de toda persona -incluidos los niños, niñas y adolescentes- a disfrutar de un alto nivel de salud física y mental; y, (ii) su deber de tomar las medidas necesarias para asegurar la plena efectividad de este derecho, como impulsar el sano desarrollo de los menores de edad.

- La Convención Americana sobre Derechos Humanos “Pacto de San José de Costa Rica”, suscrita en la Conferencia Especializada Interamericana sobre Derechos Humanos por los Estados Americanos en 1969, en el numeral 4 de su artículo 17 resalta la importancia de

que, en caso de disolución del matrimonio, los Estados Parte adopten ciertas disposiciones para asegurar la protección de los hijos, teniendo como base únicamente a sus intereses y conveniencias.

A diferencia de lo establecido en el numeral 4 del artículo 23 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en esta Convención se hace mención expresa al interés de los hijos; y, su artículo 19 indica que todo menor de edad tiene derecho a que su familia, la sociedad y el Estado adopten ciertas medidas de protección que requiere debido a su condición en desarrollo.

- La Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, aprobada por la Asamblea General de la ONU en 1979, en su artículo 5. b) sostiene que el interés de los hijos es una consideración primordial que se debe tener en cuenta en todos los casos que los involucren.
- El Convenio sobre los Aspectos Civiles de la Sustracción Internacional de Menores, creado en 1980 en el marco de la Conferencia de La Haya de Derecho Internacional Privado, en el primer párrafo de su Preámbulo indica que en los casos relacionados con la custodia de los hijos su interés será de importancia primordial. Las Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de Justicia de Menores (Reglas de Beijing), adoptadas por la Asamblea General de la ONU en 1985, en su sexto párrafo señala que todo niño, niña y adolescente “[...] requiere particular atención y asistencia para su desarrollo físico, mental y social, y necesita protección jurídica en condiciones de paz, libertad, dignidad y seguridad”. Su ítem denominado “Orientaciones fundamentales” afirma que los Estados Parte serán los encargados de promover el bienestar de los menores de edad así como de sus familias.

- Las Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de Justicia de Menores (Reglas de Beijing), adoptadas por la Asamblea General de la ONU en 1985, en su sexto párrafo señala que todo niño, niña y adolescente “[...] requiere particular atención y asistencia para su desarrollo físico, mental y social, y necesita protección jurídica en condiciones de paz, libertad, dignidad y seguridad”.

Su ítem denominado “Orientaciones fundamentales” afirma que los Estados Parte serán los encargados de promover el bienestar de los menores de edad así como de sus familias.

- El Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Protocolo de San Salvador) adoptado por la Asamblea General de la OEA en 1988.

Mediante los literales c. y d. del numeral 3 de su artículo 15, los Estados Parte se comprometen a brindar una adecuada protección al grupo familiar, en especial a los niños, niñas y adolescentes a través de: (i) la adopción de medidas que garanticen la maduración plena de sus capacidades física, intelectual y moral; y, (ii) la ejecución de programas dirigidos a la formación familiar para crear un ambiente adecuado en el cual los menores de edad desarrollen ciertos valores como la comprensión, la solidaridad, el respeto y la responsabilidad.

Asimismo, reconoce en su artículo 16 que la familia, la sociedad y el Estado deben brindar a los niños, niñas y adolescentes las medidas de protección que su condición exige.

- La Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada el 20 de noviembre de 1989, mediante la Resolución 44/25 (A/RES/4425) de la Asamblea General de la ONU, entró en vigencia el 2 de setiembre de 1990, de conformidad con su artículo 49. Es el

instrumento más importante en la defensa de los derechos del niño, niña y adolescente pues tiene carácter obligatorio para los Estados Parte que lo han ratificado. El contenido de este tratado se desarrollará con mayor detalle en los siguientes apartados.

- Las Directrices de las Naciones Unidas para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (Reglas de Riad), adoptadas por la Asamblea General de la ONU en 1990, señalan en su numeral 3 que como los niños, niñas y adolescentes no son objetos de control deberán “[...] desempeñar una función activa y participativa en la sociedad”.

Por ello, su numeral 2 resalta la necesidad de que la sociedad procure “[...] un desarrollo armonioso de los adolescentes, y respete y cultive su personalidad a partir de la primera infancia” .

Su numeral 12 precisa que dicho desarrollo se logrará siempre que la sociedad y los gobiernos le brinden ayuda a la familia como la prestación de servicios adecuados, incluidas las guarderías para “[...] cuidar y proteger al niño y asegurar su bienestar físico y mental” [el destacado es nuestro].

Por último, su numeral 52 señala que es deber de los gobiernos emitir y aplicar leyes cuya función sea promover y proteger los derechos de los menores de edad y su bienestar.

6.7.1 El niño sujeto de derecho

Es innegable que el niño, hoy es un sujeto de derechos, pero esto no siempre fue así, históricamente su condición fue dolorosamente inferior que la de los adultos, ausente de derechos y aun de reconocimiento individual, pues eran parte de la familia y propiedad del padre, que podía hacer con ellos cuanto quería, llegando inclusive a tratos crueles e inhumanos, o simplemente a su desaparición.

En Roma su existencia estaba supeditada a la aceptación del padre de familia; en la época de Constantino, el Cristianismo trajo consigo la idea de protección a los niños, por estar hechos a imagen y semejanza de Dios; en la Edad Media, se dio la explotación laboral a los niños, aunque el castigo físico excesivo fue criticado; el Renacimiento sí incorporó “beneficios” para los niños, pues a partir allí gana terreno la figura humana, la sociedad empieza a preocuparse por la educación y aparecen las primeras escuelas primarias, empieza una protección paternalista del niño por ser frágil, inferior, reemplazable e intrascendente. La Revolución Francesa incorporó, el derecho a la igualdad, el que repercutió notablemente en la condición de los niños en la sociedad, aunque no estaba reglado nada en específico sobre éstos. El primer documento que se tiene en la Historia sobre el reconocimiento de los derechos humanos del niño es el “Cuerpo de Libertades de la Bahía de Massachusetts”, en el que se señalaba que si sus padres o responsables trataban de manera excesivamente severa a los niños, éstos podían acudir a la justicia y quejarse. La evolución de la familia como un espacio de desarrollo y afectividad y la creación de las escuelas en fomento de la educación, constituyeron pilares fundamentales en el cambio de concepción de la niñez (Simon, 2008).

En el siglo XVII aparece la familia nuclear, el individualismo, la educación a través del educador, fomentado por el Estado y la Iglesia. Los hijos no son garantía de perpetuidad de la especie, sino oportunidad de amar y ser amados, el Estado invade la vida familiar considerando que los niños pertenecen a la república y no a sus padres, criterio que se adoptó para garantizar su bienestar. En el siglo XIX aparece la figura de un niño que representa lo más noble de la condición humana, aquí sin embargo, toma relevancia otra vez el poder del padre, que puede castigar al niño, aún con el apoyo del Estado. Con la Revolución Industrial, frente a la explotación laboral infantil, surgen las primeras normas de protección infantil; hasta más de la

mitad del siglo XX, los hijos no tenían vida privada, aún existía el poder de los progenitores. Y no es sino a partir de allí, que se dan cambios verdaderamente sustanciales en la adquisición de derechos de los niños, que son considerados individualmente, en forma igualitaria, íntegra, centrando la familia en el niño, aquí aparece el interés superior del niño para orientar las relaciones familiares (Simon, 2008).

6.7.2 Generalidades sobre el interés superior del niño.

La Convención sobre los Derechos del Niño, trajo consigo un gran salto en el reconocimiento y unificación de criterios sobre los derechos de los niños, tan es así que ha logrado que las culturas de las naciones adscritas cedan terreno de sus concepciones culturales, en pro de una uniformidad que proteja a los niños por su condición de tales, más allá de las prácticas locales. Habiendo comprometido a los Estados parte, para incluir dentro de su política el reconocimiento progresivo de los derechos de la niñez. Se propicia a la igualdad, el niño es un ser humano más, pero con mayores derechos, es decir que gozan de una protección complementaria (Cillero, 2010).

El interés superior del niño no es un concepto muy nuevo, este proviene del antiguo derecho de niñez; sin embargo, el paradigma de su concepción ha evolucionado notablemente, a partir de la citada Convención sobre los Derechos del Niño. Éste quizá es el más importante de sus cambios, pues la protección deriva no de soluciones adulto centristas, sino desde la óptica de aquel a quien la decisión afectará: el niño.

La opinión Consultiva No. 17 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos indica que es un “principio regulador de la normativa de los derechos del niño, se funda en la dignidad misma del ser humano, en las características propias de los niños, y en la necesidad de propiciar el desarrollo de éstos, con pleno aprovechamiento de sus potencialidades así como en la naturaleza y alcances de la Convención sobre los Derechos del Niño”. (Corte Interamericana de Derechos Humanos, “Opinión Consultiva Oc-17/2002,).

6.7.3 El interés superior del niño en el ámbito internacional

Son varios los instrumentos internacionales que rescatan el principio del interés superior el niño dentro de su normativa, pero solo algunos de ellos están suscritos por nuestro país, entre ellos y quizá el más importante es la Convención sobre los Derechos del Niño, que fue aprobada el 20 de noviembre de 1989.

Existen otros tratados e instrumentos internacionales suscritos por nuestro país cuya normativa se orienta a exigir a los Estados parte produzcan leyes, adopten políticas, adquieran compromisos de garantizar el cumplimiento del interés superior del niño (su bienestar, desde su propia óptica); es decir se involucren en el principio de progresividad y desarrollo de sus múltiples derechos; entre ellos están:

- Convención Sobre los Derechos Del Niño.
- Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño Relativo a la venta de Niños, la Prostitución Infantil y la Utilización de los Niños en la Pornografía.
- Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño.

- Relativo a la Participación de Niños en los Conflictos Armados.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- Convención Americana Sobre Derechos Humanos.
- Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes.
- Opinión Consultiva Nro 17 sobre la Condición Jurídica y Derechos Humanos del Niño de La Corte Interamericana de Derechos Humanos.
- Reglas Mínimas de las Naciones Unidas Sobre las Medidas no Privativas de la Libertad (Reglas De Tokio).
- Reglas de las Naciones Unidas Para la Protección de los Menores • Privados de Libertad. Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de la • Justicia de Menores (Reglas De Beijing).
- Directrices de las Naciones Unidas para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (Directrices de Riad).
- Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños que Complementa la Convención de las Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Transnacional (Protocolo De Palermo).
- Convenio 182 OIT, Referente A las Peores Formas de Trabajo Infantil.
- La Recomendación 190 Sobre La Prohibición de Las Peores Formas de Trabajo Infantil y la Acción Inmediata para su Eliminación.

6.7.4 Casos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre el Interés Superior del Niño.

- Caso Walter David Bulacio vs Argentina. Walter David Bulacio fue un adolescente argentino de 17 años, detenido por la Policía Federal Argentina, en una redada, fue golpeado y retenido en forma inadecuada al ser menor de edad, sin que se dé aviso a sus padres. Por las lesiones provocadas, fue trasladado a un hospital, sin que de ello tampoco se informara a sus padres; seis días después, falleció producto de las lesiones provocadas; y diez años más tarde, después de un tortuoso trámite judicial, la acción penal incoada en contra del principal acusado, fue declarada prescrita, decisión que fue apelada y que hasta la fecha de conocimiento de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, no fue resuelta (Corte Interamericana de Derechos Humanos. “Caso Bulacio Vs. Argentina: Sentencia de).

En esta causa, la Corte consideró que se violaron los derechos de libertad, integridad, vida, garantías judiciales y medidas especiales por ser menor de edad, en contra de David Bulacio, con ella se ratifica que los niños son considerados seres humanos que gozan de todos los derechos de los demás y otros adicionales por su condición de personas en etapa de formación.

- Caso de los hermanos Gómez Paquiyauri vs. Perú. Los hermanos Rafael Samuel y Emilio Moisés Gómez Paquiyauri eran niños de 14 y 17 años, fueron detenidos en forma ilegal, torturados y ejecutados por agentes de la Policía Nacional del Perú, el autor intelectual fue identificado, pero por haberse dado a la fuga no fue sentenciado ni sancionado; no así

los autores materiales a quienes se les impuso una indemnización civil, la que no fue pagada a los familiares de las víctimas.

En esta sentencia la Corte Interamericana de Derechos Humanos, ratifica el interés superior del niño como medio de realce de su dignidad de ser humano y necesidad de propiciar el desarrollo de sus potencialidades, sanciona la violación por parte del Estado de su derecho a tener medidas especiales de protección, por su condición de vulnerabilidad; falencia que repercutió en la violación de otros derechos entre ellos a la vida y la integridad; en esta sentencia se resalta la cláusula abierta de los Estados en cuanto al principio de progresividad de los Derechos Humanos, e interpretación evolutiva de los Tratados Internacionales.

- Caso de las niñas Yean y Bosico vs. República Dominicana. Las niñas las niñas Dilcia Yean y Violeta Bosico, nacieron en territorio de la República Dominicana; sin embargo, el Estado Dominicano, no les otorgó sus actas de nacimiento, sustentados en su origen Haitiano, siendo privadas por muchos años de su derecho a la nacionalidad, permaneciendo por ello en estado de vulnerabilidad, por las consecuencias sociales, educativas y de otra índole, que acarreaba la violación a este derecho como parte de la identidad de ellas (Corte Interamericana de Derechos Humanos, “Caso de los Hermanos Gómez Paquiyauri)

La Corte Interamericana, en este caso, destaca la irradiación del interés superior del niño en los efectos de la interpretación de otros derechos, en los casos en los que intervengan o sean víctimas menores de edad, particularmente en la causa en estudio, en que se violaron el derecho a la igualdad y no discriminación, a la personalidad, a la educación, al deber

de protección del Estado, entre otros, que perjudicaron notablemente la vida de las niñas Yean y Bosico, por parte de la República Dominicana, que no les reconoció la nacionalidad dominicana por tener origen Haitiano.

- Caso de los “Niños de la Calle” (Villagrán Morales y otros) Vs. Guatemala. Este proceso se planteó por el secuestro, tortura y asesinato de Henry Giovanni Contreras, Federico, Clemente Figueroa Túnchez, Julio Roberto Caal Sandoval y Jovito Josué Juárez Cifuentes; y el asesinato de Anstrum Villagrán Morales; niños de la calle, a los que el Estado Guatemalteco no les dio la importancia que un hecho así merecía, ni se les permitió el acceso a la justicia a las familias de las víctimas. (Yanez, 2016)

En esta causa, la Corte reitera la importancia del interés superior del niño, que estuvo ausente en las decisiones de las autoridades estatales Guatemaltecas, que permitieron la victimización de menores de edad en estado de doble vulnerabilidad por ser “niños de la calle”, en lugar de garantizarles un trato especial y debida protección. Todo lo anterior, le ha servido a la Corte Interamericana de Derechos Humanos para pronunciarse en el fondo, sobre el contenido del principio de interés superior del niño, niña o adolescente, el cual, como ya se ha dicho, debe primar por sobre cualquier otra consideración normativa y guiar definitivamente el análisis fáctico. En esta línea, Zermatten señala que es necesario vincular la noción de interés superior del niño con la noción de predictibilidad (Carvallo, 2008).

6.8 La homosexualidad

6.8.1 La identidad sexual

Identidad sexual define a la sensación de ser hombre o mujer de acuerdo a las características bio-psicosociales. La identidad sexual se relaciona con la anatomía sexual del cuerpo humano, pero en muchas ocasiones este patrón no se repite ya que existen identidades sexuales que no coinciden con las características físicas.

Un concepto más amplio de identidad sexual, que tiene que ver con una individualidad que se construye en la persona a través del tiempo. Identifica a los filósofos Locke y Hume como grandes precursores en la importancia del “yo” como parte fundamental para determinar la personalidad (Samaniego & Bermúdez , 2015)

6.8.2 Orientación Sexual

La orientación sexual es el proceso de expresar atracción erótica y emocional de una persona hacia miembros de su propio género o del opuesto (Shibley&Delamater, 2006).

La orientación sexual tiene tipos definidos como: heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad.

Heterosexualidad: Cuando una persona presenta una atracción sexual a personas de diferente género hombres-mujeres, mujeres-hombres (ShibleyJ. , 2006). La heterosexualidad no sería más que una condición social y un comportamiento estándar de orientación sexual. Un hombre es heterosexual cuando las características de una mujer llaman su atención y por supuesto para entablar una relación amorosa que puede llevar a un encuentro sexual y apareamiento. Lo mismo ocurre con las mujeres heterosexuales hacia los hombres.

Homosexualidad: Es la atracción sexual de una persona hacia otra persona de su mismo sexo. Así lo define la psicóloga Janet Shibley (2006).

Para García, Cardoso, Hernández&Álvarez (2002), la homosexualidad es la atracción y motivación de una persona adulta por personas de su mismo género, aunque no necesariamente tenga que verse envuelto en una relación sexual. La homosexualidad tiene tres variantes: (García, Cardoso, Hernández & Álvarez , 2002)

- **Gay:** La palabra tiene sus antecedentes como sinónimo de homosexual, es una alusión entre homosexuales y cuyo uso popular cambió su sentido para describir a hombres y mujeres homosexuales, además de modificar aspectos sociales y políticos relacionados con la orientación homosexual

La palabra hace referencia al hecho de ser homosexual y expresa atracción erótica y emocional a personas de su mismo sexo. Se lo utiliza más para los hombres (Shibley & Delamater, 2006)

- **Lesbiana:** Mujeres que sienten atracción erótica y emocional hacia otras mujeres.
- **Bisexual:** Este término es entendido o aplica a las personas que expresan atracción erótica y emocional a personas de ambos sexos.

6.8.3 La homosexualidad en la actualidad.

En la actualidad la diversidad sexual hace “referencia a las diversas formas de expresar la afectividad, el erotismo, el deseo y las prácticas amorosas, así como de asumir identidades y preferencias que no se limitan a lo que conocemos como heterosexualidad o a las relaciones de pareja entre hombres y mujeres, es decir, se refiere al universo de posibilidades de asumir y vivir la sexualidad.” (Samaniego & Bermúdez , 2015), es decir en este aspecto es importante tener

claro estas dos nociones: práctica sexual, que viene hacer la elección específica que cada ser humano toma sobre quién o qué persona es el objeto de deseo o placer sin importar su orientación, la otra interrogante es en si la orientación sexual, y por último la identidad sexo genérica que es la forma en cómo las personas se presentan y se autodenominan ante las demás, estos tres aspectos están ligados no pueden estar por separados.

6.8.9 Investigaciones que apoyan al derecho y al trabajo.

Inicialmente se puede traer a escena la investigación titulada “Reflexiones teóricas y legales del adulto mayor y la discapacidad en Colombia”, de los autores Araque & Suárez (2017), los cuales hacen un estudio donde especifican como la discapacidad en el adulto mayor ha conllevado a numerosos debates que han tomado diferentes aristas en su abordaje, tales como la funcionalidad, calidad de vida, fragilidad, marginación, mortalidad, entre otros aspectos.

Sobre las conclusiones que lleva este escrito se puede decir que es necesario entender, desde el imaginario social, que la discapacidad se muestra lógicamente en la menor funcionalidad del adulto mayor, convirtiéndolo con el paso de los años en una persona cada vez menos independiente para la familia y la sociedad. De manera que promover, desde el Código Penal, una sociedad más justa e igualitaria es fundamental. A este propósito también deben aunarse esfuerzos con nuevas iniciativas educativas que construyan una ética de la responsabilidad compartida, de esta forma, se deben articular las universidades para construir un tejido de valores comunes que acompañe al adulto mayor en la última etapa de su vida y le permita vivir dignamente en su entorno.

Otra investigación que es bueno traer a contexto, es la titulada “El mito del cientificismo en la valoración de la prueba científica” del autor Luna(2018), el cual tuvo como objetivo revisar la actitud racional de los jueces respecto a la científicidad de la prueba, para lo cual uso bases teóricas referente al tema y concluyo que en los días actuales en el ámbito jurídico se busca mejorar o contribuir al desarrollo de pruebas científicas en la administración de justicia, pero también sintetizan que existe una confianza exagerada en las pruebas científicas, situación que puede conllevar a que la técnica defectuosa en la ciencia esté detrás de múltiples errores judiciales.

Por lo anterior, expresan los autores, que surge la necesidad de actuar para evitar esos errores y ese riesgo en la vulneración de una adecuada administración de justicia. Esas acciones se darían desde dos ópticas, por un lado, desde la ciencia forense y, por otro, desde el derecho, utilizando herramientas de prevención y educación que permitan contribuir en gran medida al mejoramiento de la calidad de cómo se presentan o se les entregan a los jueces los medios probatorios científicos, evitando así que llegue mala ciencia forense al proceso.

En este campo de investigaciones, la investigación “Aspectos jurídicos y neuropsicológicos del ciberbullying en el ámbito de las TIC en Colombia”, de los autores Arrieta et al., (2019), la cual tuvo como objetivo general, el analizar las diferentes perspectivas sobre el ciberbullying como problemática vigente y que afecta a población vulnerable.

Para darle contexto a la investigación se tomaron conceptos teóricos en referencia al Impacto de la globalización en los entornos virtuales y el bullying, de los cuales argumentan que han hecho que nazcan el llamado ciberbullying, que se define como una sucesión de conductas malintencionadas y ofensivas que se manifiestan por largos períodos de tiempo y que

instrumentalizan medios electrónicos, en contornos virtuales, con el objeto de destruir y/o someter a las víctimas, que se ven superadas por el acoso, encontrándose en estado de indefensión.

Sobre las conclusiones de la investigación se nombra que el ciberbullying vulnera bienes jurídicos preciados protegidos por la Constitución Política colombiana, siendo la intimidad de la persona humana el principal bien jurídico afectado, este derecho implica la existencia de ciertas facetas de la vida de una persona que no pueden ser escrutadas desde el exterior y precisamente en esas partes de la vida de una persona opera la trasgresión.

Finalmente, se puede nombrar la investigación titulada “Estado populista y gestión de políticas sociales: Una mirada en América latina”, de los autores Hernández, Velazco, Chumaceiro & Ravina, los cuales abordan como el modelo de relación que se construye entre el Estado latinoamericano y su sociedad define elementos estrictamente populistas por la adhesión a liderazgos carismáticos, por su rechazo a la ideología liberal del momento, y por la instrumentalidad de la relación que se expresa en el clientelismo y padrinazgo político.

En forma de ideas finales, los autores de este texto, argumentan que es necesario rescatar un Estado fortalecido, eficiente, y una política social universal, general, incluyente, participativa, amplia, que se financie desde la producción pública y privada, organizacional y ciudadana, para apalancar calidad de vida ciudadana en términos de igualdad, democracia y desarrollo pleno.

7. Referentes históricos

En lo que tiene que ver con el material histórico en referencia a hechos jurídicos sobre la comunidad de parejas del mismo sexo en Colombia, se pueden nombrar los siguientes acontecimientos:

En 1991, a partir de la Constitución y desde la Corte Constitucional se han emitido sentencias y conceptos de algunos magistrados a favor de la Igualdad de Derechos para heterosexuales, homosexuales, lesbianas y bisexuales y han proferido fallos de tutela sobre las relaciones entre homosexuales y entre lesbianas.

En diciembre de 1993 la Corte Constitucional autorizó a un hombre a cambiar su nombre masculino por otro femenino que correspondía a su identidad personal. Se amparó su derecho al libre desarrollo de su personalidad.

En Julio de 1993, C-025/93 Corte Constitucional con ponencia del magistrado Eduardo Cifuentes, la Corte tuteló los derechos al debido proceso y al buen nombre de un alumno de la Escuela de Carabineros de la Policía expulsado por supuestas conductas homosexuales. En su fallo la Corte dijo que tal condición no es un impedimento para servir a la Patria y que “la sanción de una persona por razones provenientes de su homosexualidad no puede estar basada en juicio de tipo moral, y mucho menos puede ser motivo de exclusión de una institución”. La decisión se basó en la protección a la intimidad y al libre desarrollo de la personalidad.

En marzo de 1996, en sentencia proferida por el Magistrado Eduardo Cifuentes, C-025/93 Corte Constitucional se protegió el Derecho a la Libre Opción Sexual, arguyendo “que la Ley no

impide, en modo alguno, que se constituyan parejas homosexuales y no obliga a las personas a abjurar de su condición u orientación sexual y sustrae al proceso democrático la posibilidad y la legitimidad de imponer o plasmar a través de la ley la opción sexual mayoritaria”. La sexualidad, personal de los individuos, pertenece al campo de su libertad fundamental, y en ellos el Estado y la colectividad no pueden intervenir.

En abril de 1996 la Corte Constitucional protegió la libre identidad sexual y dijo que la conducta y el comportamiento homosexuales tienen el carácter de orientaciones válidas y legítimas de las personas.

En marzo de 1998 la Corte tuteló según sentencia C-025/93 Corte Constitucional el derecho a la educación de dos jóvenes de Ginebra (Valle) que habían sido excluidos por su condición homosexual y ordenó garantizarles el cupo para el próximo período escolar.

En septiembre de 1998 se debatió e impugnó el Estatuto Docente que en su Art. 46 contemplaba que la homosexualidad constituye mala conducta o ineficiencia profesional. La Sala plena de la Corte Constitucional conceptúa que la “Homosexualidad no es falta disciplinaria en el ejercicio Docente”.

En 1998 se realizó en una notaría de Bogotá el primer “matrimonio homosexual” celebrado en el país, registrado mediante Escritura Pública. O más correctamente la oficialización de un convenio económico en el que consta que la sociedad la constituyen dos personas explícitamente homosexuales.

En Julio de 1999 la Corte Constitucional dijo sí a los homosexuales en las fuerzas militares, advirtiéndoles que pueden revelar su condición sexual pero que están sometidos a las mismas normas de conducta que los heterosexuales.

El 8 de septiembre de 1999 se presenta para su discusión al Presidente del Congreso colombiano, el Proyecto de Ley “Por el cual se protegen y reconocen derechos a las mujeres y hombres bisexuales y homosexuales”. El citado Proyecto plantea que “toda persona” tendrá derecho a asumir libremente su condición sexual ante la sociedad.

En el articulado de este se lee: el Estado y la sociedad no podrán realizar intromisiones indebidas en la vida del titular de este derecho. Ninguna persona podrá ser objeto de discriminación, hostigamiento o señalamiento social en razón a su orientación e identidad sexual. El Estado Colombiano garantizará la igualdad de derechos, oportunidades y libertades a las mujeres y hombres bisexuales, heterosexuales y homosexuales;

El Estado colombiano garantizará el derecho de las personas homosexuales a hacer una comunidad de vida permanente y singular, sin que ésta constituya unión marital de hecho; En la comunidad de vida permanente y singular constituida por homosexuales se presume la existencia de una sociedad patrimonial y hay lugar a declararla judicialmente;

Podrá pactarse un régimen de comunidad de bienes en diferente forma de la contemplada en el artículo anterior a los homosexuales, los cuales tendrán vigencia a partir del momento en que surja la sociedad patrimonial; Las personas descritas en los artículos anteriores tendrán vocación hereditaria, en igualdad de Derechos y condiciones a los que le habrían de pertenecer al cónyuge; El Plan Obligatorio de Salud tendrá cobertura familiar. Para estos efectos, serán beneficiarios del

sistema el (o la) cónyuge, el (o la) homosexual con sociedad patrimonial vigente, o el (o la) compañera permanente, del afiliado cuya unión sea superior a dos (2) años. A falta de cónyuge, compañero o compañera permanente, o el (o la) homosexual con sociedad patrimonial vigente, e hijos con derecho, la cobertura familiar podrá extenderse a los padres del afiliado no pensionados que dependan económicamente de éste.

Para todo régimen especial en materia de seguridad social, que consagre derechos a favor de cónyuges o compañeros permanentes, el Estado garantizará los mismos derechos en igualdad de condiciones, a los (o las) homosexuales con sociedad patrimonial vigente; Las intervenciones quirúrgicas de cambio de sexo, serán cubiertas por el plan obligatorio de salud; El Estado garantizará la libertad de asociación y agremiación entre homosexuales; El Ministerio de Educación Nacional deberá eliminar de los textos escolares todos aquellos contenidos que encierren nociones de discriminación sexual y reforzará las cátedras de educación sexual con información clara y objetiva sobre el tema de la orientación e identidad sexual.

En 2000 el Congreso establece en el Código Penal una norma que agrava la pena cuando se verifique que el delito fue motivado por la orientación sexual de la víctima.

En 2001 La Sala civil de la Corte Suprema de Justicia, SC10497-2015; 10/08/2015 Corte Suprema de Justicia reconoce por primera vez el derecho de visita íntima de una pareja del mismo sexo en una cárcel. Más tarde en el 2003 la Corte Constitucional reconoce este mismo derecho haciéndolo extensivo a todas las parejas del mismo sexo.

En la plenaria del Senado el 11 de octubre de 2006 discutió un proyecto de ley sobre el reconocimiento de los derechos patrimoniales a las parejas del mismo sexo, tras una votación

que causaría controversia después de que senadores evangélicos intentaran sabotearla, por lo que pasó a la Cámara de Representantes para ser discutido también. Finalmente, ante un problema de conciliación entre ambas cámaras sobre el proyecto, y como un hecho que casi nunca se había presentado en Colombia, se decidió archivar el proyecto faltándole básicamente nada para su aprobación.

En contraposición al Congreso, el 7 de febrero de 2007 fue aprobada por la Corte la unión marital de hecho entre homosexuales y algunos derechos patrimoniales de la pareja. Se estableció que para que estos cobrasen vigencia la pareja debía llevar por lo menos dos años de convivencia, fue en este mismo año donde la comunidad homosexual logra su primera meta cuando la Corte Constitucional Colombiana se pronunció a través de las sentencias C-075 DE 2007 y C-811 de 2007, donde se reconocieron derechos patrimoniales y en salud a las parejas del mismo sexo.

La Corte Constitucional Colombiana se ha pronunciado en siete ocasiones sobre el estatus jurídico y los derechos de las parejas del mismo sexo. En estas sentencias el alto tribunal tiene muy en cuenta el tema de los derechos de las minorías sexuales y ofrece un grupo de argumentos complejos para evaluar el estatus jurídico y político que deberían tener los miembros de la comunidad LGBTI en una democracia liberal como la colombiana, con esta línea jurisprudencial la Corte Constitucional ha sentado precedente para que la sociedad colombiana erradique la discriminación que existe hacia este grupo de personas.

En cuanto a las sentencias, conquistas jurídicas de la comunidad LGBTI 2007, la Corte Constitucional reconoce la unión marital de hecho para las parejas del mismo sexo por medio de

la Sentencia C-075, permitiendo así su acceso a la protección de la sociedad patrimonial y sus integrantes.

Con la Sentencia T-856 del año 2007 la Corte Constitucional reitera la obligación de afiliar a los compañeros permanentes como beneficiarios del régimen contributivo de salud, sin importar su sexo. 2008 abril

Así mismo en el 2008, se garantiza el acceso a la pensión para las parejas homosexuales mediante la Sentencia C-336/08, siempre y cuando se pueda acreditar su condición de compañeros permanentes. 2009 enero

Se emite la Sentencia C-029 del mismo año, en donde la Corte Constitucional les reconoce cerca de 28 derechos patrimoniales a las parejas homosexuales, como el de heredar de sus compañeros cuando éstos mueren.

Ya en diciembre 2011, La Corte Constitucional profirió la Sentencia T-909/11, mediante la cual protege a las parejas del mismo sexo de expresar su amor en espacios públicos, invocando los derechos de libre desarrollo de la personalidad y no discriminación.

Vale la pena destacar que el derecho de las parejas homosexuales a contraer matrimonio

Contenido De La Sentencia C-577 de 2011 Los aspectos más relevantes de la sentencia C-577 de 2011 consisten, por un lado, en el reconocimiento explícito de las parejas del mismo sexo como un tipo de familia amparado por el ordenamiento jurídico colombiano y, por otro, en la identificación de un déficit de protección jurídica en su contra.

Para arribar a la primera conclusión, la Corte Constitucional estudió el concepto de familia protegida jurisprudencialmente, analizó su precedente en materia de parejas del mismo sexo y abordó la relación entre aquellas y la institución familiar.

Hasta ese momento la Corte no se había preguntado si dichas parejas conformaban una familia, por lo cual procedió a indagar si en su interior confluían los elementos necesarios para su configuración, teniendo en cuenta que "el concepto general de familia" se basa "'en el amor, el respeto, y la solidaridad' y, a la vez, se la caracteriza por la unidad de vida o de destino que liga íntimamente a sus miembros e integrantes más próximos.

La Corte encontró que, a las parejas del mismo sexo, al igual que las parejas de sexo diferente, también les asiste la voluntad de conformar un proyecto de vida común, bajo la forma de uniones estables y singulares, con la correspondiente asunción de deberes morales y recíprocos de apoyo mutuo, asistencia material y afecto.

El anterior reconocimiento llevó a la Corte a aclarar la interpretación tradicional del artículo 42 Constitución Política, según la cual solo son familias objeto de protección jurídica las compuestas por individuos de diferente sexo, y a considerar cuanto sigue:

También puede dar origen a familias surgidas de vínculos jurídicos o de vínculos naturales.

Otras sentencias relacionadas con los derechos de parejas del mismo sexo. La línea jurisprudencial articulada por la Corte Constitucional colombiana sobre parejas del mismo sexo puede dividirse en tres partes: reconocimiento, consolidación y expansión. En la primera, conformada por la sentencia C-075 de 2007, el tribunal constitucional por primera vez en la

historia de Colombia reconoció la existencia jurídica de las parejas del mismo sexo. La Corte decidió que la Ley 54 de 1990, que regula todas las materias relacionadas con la unión marital de hecho, era aplicable tanto a las parejas heterosexuales como a las del mismo sexo.

La segunda parte de esta línea jurisprudencial, constituida por las el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas mediante Comunicación 1361/2005, confirma la regla jurisprudencial que indica que las parejas del mismo sexo pueden constituir uniones maritales de hecho, y amplió los derechos y obligaciones que están en cabeza de sus miembros. La primera sentencia (075 de 2007) reconoció que las normas que regulan la afiliación al sistema contributivo de salud de las parejas heterosexuales que conforman una unión marital de hecho son también aplicables a las parejas del mismo sexo.

La segunda sentencia C-336 de 2008 señaló que tanto los miembros de las parejas heterosexuales como las del mismo sexo pueden ser titulares de la pensión de sobrevivientes. La tercera sentencia C-798 de 2008 indica que tanto los miembros de las parejas del mismo sexo como las heterosexuales pueden ser titulares del derecho a recibir una cuota de alimentos por parte de su pareja una vez que se ha terminado la vida en común. Las últimas dos sentencias de revisión de tutela confirman el derecho que tienen los ciudadanos que hacen parte de parejas del mismo sexo a ser afiliados al sistema contributivo de seguridad social, por un lado, y a recibir la pensión de sobreviviente, por el otro

Por otro lado, los actores a favor y en contra de la legalización del matrimonio gay en Colombia: Con el fin de que en Colombia se reconociera jurídicamente la igualdad a la comunidad LGTB de contraer matrimonio, el senador del partido de la U, Armando Benedetti,

impulsó un proyecto de ley que tenía como propósito modificar las disposiciones del código civil colombiano que aluden al matrimonio como una figura única y exclusivamente entre parejas conformadas por un hombre y una mujer.

Este proyecto suscitó una gran polémica desde el primer debate. La discusión en estuvo caracterizada porque se generaron grandes divisiones en las opiniones al respecto de si se debe o no aprobar el matrimonio entre parejas homosexuales.

Por otro lado, y según la Corte Constitucional, al hablar de argumentos comunes en contra del matrimonio gay se puede identificar:

- Permitir el matrimonio homosexual atenta contra la integridad de la familia y supone un grave daño a los niños y a toda la sociedad.
- El matrimonio gay debilita el matrimonio heterosexual, un sacramento legítimo únicamente cuando involucra a un hombre y una mujer. El vínculo entre éstos es el paso crítico de la evolución humana.
- Legalizar el matrimonio homosexual significa legalizar la entrega de niños a parejas gay y lesbianas que no están capacitadas para ser padres y madres. Los niños necesitan una figura femenina y otra masculino
- Las relaciones entre hombres gay son más inestables y promiscuas que las de las parejas heterosexuales, y por lo tanto no pueden mantener el matrimonio.
- Los alegatos que justifican el matrimonio homosexual pudieran ser empleados para legalizar el incesto, la poligamia o cualquier desviación de las relaciones tradicionales.

- La unión gay es "*antinatural*" porque no puede procrear hijos, el propósito general del matrimonio.

Para Finalizar es necesario establecer los argumentos comunes a favor del matrimonio gay:

- Los estados no pueden justificar la exclusión de parejas gay y lesbianas de la institución del matrimonio y la protección que proporciona mediante una red de seguridad jurídica y económica.
- Las parejas del mismo sexo en relaciones estables y duraderas pagan más en impuestos, sin embargo, se les niega protecciones básicas que obtienen las parejas heterosexuales, relacionadas a custodia infantil, derechos de herencia y propiedad, y visitas hospitalarias.
- Un gobierno secular no puede implementar leyes religiosas ni fundamentar sus leyes en creencias religiosas como sucede en gobiernos teocráticos.
- A los niños les va bien en hogares donde son amados y respetados independientemente del género de los padres. Los niños ya nacen en núcleos familiares homoparentales, son adoptados o criados por parejas homosexuales. Al estar casados, los padres les ofrecen mayor estabilidad familiar.
- Al establecer una relación legal y social, el matrimonio permite a sus miembros estar disponibles para su pareja emocional, económica y psicológicamente, y por lo tanto profundiza y fortalece la unión entre ambos.
- El matrimonio homosexual no debilita sino fortalece el matrimonio tradicional al poner de relieve la dignidad y el respeto del matrimonio en momentos en que una de cada dos parejas heterosexuales casadas.

8. Marco legal

8.1 Constitución política colombiana, artículo 42- La familia

Artículo 42. La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley. Los hijos habidos en el matrimonio o fuera de él, adoptados o procreados naturalmente o con asistencia científica, tienen iguales derechos y deberes (Constitución política de Colombia, 1991).

8.2 Ley 1098 de 2006, artículos 64,66 y 68

Artículo 64. Efectos jurídicos de la adopción. La adopción produce los siguientes efectos:

1. Adoptante y adoptivo adquieren, por la adopción, los derechos y obligaciones de padre o madre e hijo.
2. La adopción establece parentesco civil entre el adoptivo y el adoptante, que se extiende en todas las líneas y grados a los consanguíneos, adoptivos o afines de estos.

3. El adoptivo llevará como apellidos los de los adoptantes. En cuanto al nombre, sólo podrá ser modificado cuando el adoptado sea menor de tres (3) años, o consienta en ello, o el Juez encontrare justificadas las razones de su cambio.

4. Por la adopción, el adoptivo deja de pertenecer a su familia y se extingue todo parentesco de consanguinidad, bajo reserva del impedimento matrimonial del ordinal 9° del artículo 140 del Código Civil.

5. Si el adoptante es el cónyuge o compañero permanente del padre o madre de sangre del adoptivo, tales efectos no se producirán respecto de este último, con el cual conservará los vínculos en su familia. (Ley 1098, 2006)

Artículo 66. Del consentimiento. El consentimiento es la manifestación informada, libre y voluntaria de dar en adopción a un hijo o hija por parte de quienes ejercen la patria potestad ante el Defensor de Familia, quien los informará ampliamente sobre sus consecuencias jurídicas y psicosociales. Este consentimiento debe ser válido civilmente e idóneo constitucionalmente. Para que el consentimiento sea válido debe cumplir con los siguientes requisitos:

1. Que esté exento de error, fuerza y dolo y tenga causa y objeto lícitos.
2. Que haya sido otorgado previa información y asesoría suficientes sobre las consecuencias psicosociales y jurídicas de la decisión. Es idóneo constitucionalmente cuando quien da el consentimiento ha sido debida y ampliamente informado, asesorado y tiene aptitud para otorgarlo. Se entenderá tener aptitud para otorgar el consentimiento un mes después del día del parto. A efectos del consentimiento para la adopción, se entenderá la falta del padre o la madre,

no solamente cuando ha fallecido, sino también cuando lo aqueja una enfermedad mental o grave anomalía psíquica certificada por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

No tendrá validez el consentimiento que se otorgue para la adopción del hijo que está por nacer. Tampoco lo tendrá el consentimiento que se otorgue en relación con adoptantes determinados, salvo cuando el adoptivo fuere pariente del adoptante hasta el tercer grado de consanguinidad o segundo de afinidad, o que fuere hijo del cónyuge o compañero permanente del adoptante. Quien o quienes expresan su consentimiento para la adopción podrá revocarlo dentro del mes siguiente a su otorgamiento. Los adolescentes deberán recibir apoyo psicosocial especializado por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para que puedan permanecer con su hijo o hija, o para otorgar el consentimiento libre e informado. El consentimiento del padre o madre menor de dieciocho (18) años tendrá validez si se manifiesta con el lleno de los requisitos establecidos en el presente artículo. En este caso estarán asistidos por sus padres, o personas que los tengan bajo su cuidado y por el Ministerio Público (Ley 1098, 2006).

Artículo 68. Requisitos para adoptar. Podrá adoptar quien, siendo capaz, haya cumplido 25 años de edad, tenga al menos 15 años más que el adoptable, y garantice idoneidad física, mental, moral y social suficiente para suministrar una familia adecuada y estable al niño, niña o adolescente. Estas mismas calidades se exigirán a quienes adopten conjuntamente. Podrán adoptar:

1. Las personas solteras.
2. Los cónyuges conjuntamente.

3. Conjuntamente los compañeros permanentes, que demuestren una convivencia ininterrumpida de por lo menos dos (2) años. Este término se contará a partir de la sentencia de divorcio, si con respecto a quienes conforman la pareja o a uno de ellos, hubiera estado vigente un vínculo matrimonial anterior.

4. El guardador al pupilo o ex pupilo una vez aprobadas las cuentas de su administración. 5. El cónyuge o compañero permanente, al hijo del cónyuge o compañero, que demuestre una convivencia ininterrumpida de por lo menos dos (2) años. Esta norma no se aplicará en cuanto a la edad en el caso de adopción por parte del cónyuge o compañero permanente respecto del hijo de su cónyuge o compañero permanente o de un pariente dentro del tercer grado de consanguinidad y segundo de afinidad. Parágrafo 1°. La existencia de hijos no es obstáculo para la adopción. Parágrafo 2° Si el niño, niña o adolescente tuviere bienes, la adopción se hará con las formalidades exigidas para los guardadores (Ley 1098, 2006).

8.3 Sentencia T-290 de 1995

En esta oportunidad la Corte Constitucional, mediante el Magistrado Carlos Gaviria, se pronunció sobre la solicitud de protección de los derechos constitucionales a la igualdad y a tener una familia, fundamentado en el artículo 1332 y 4233 Constitución política, de una menor de cinco años de edad que un hombre consideró vulnerados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar al quitarle la custodia de la niña “debido a su homosexualidad” (Bonilla & Candado, 2015).

8.4 Sentencia C-075 de 2007

Esta fue dada por el Magistrado Rodrigo Escobar, y se caracterizó por establecer “el régimen patrimonial de compañeros permanentes en parejas del mismo sexo”. El relación al problema jurídico surgió al considerar que el Artículo primero y segundo de la Ley 54 de 1990, y de su modificación la Ley 979 de 2005, eran inconstitucionales a la luz del artículo primero y treinta y dos de la Constitución Nacional, por lo que fue necesario que la Corte Constitucional resolviera la ausencia legislativa respecto al situación jurídica a la que se enfrentaban las parejas del mismo sexo en el tema patrimonial (Bonilla & Candado, 2015).

“consagra una protección general de la capacidad que la Constitución reconoce a las personas para auto determinarse, esto es, a darse sus propias normas y desarrollar planes propios de vida, siempre y cuando no se afecten derechos de terceros o el orden jurídico”C-075 de 2007”

8.5 Sentencia C- 577 de 2011

En la Sentencia expuesta por el magistrado Gabriel Eduardo Mendoza Martelose analiza si las definiciones tanto del artículo 113 del Código Civil, el cual define el matrimonio como “un contrato solemne por el cual un hombre y una mujer se unen con el fin de vivir juntos, de procrear y de auxiliarse mutuamente”, el artículo 2 de la ley 294 de 1996 en el cual constituye la familia como una “decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por 119 la voluntad responsable de conformarla” y lo dicho en el artículo 2 de la ley 1361 de 2009 en el que define la familia como “el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer...”, desconocen los derechos constitucionales de las parejas del mismo sexo (Bonilla & Candado, 2015).

8.6 Sentencia de unificación - SU 617 de 2014

Sentencia dada por el Magistrado Luis Guillermo Guerrero Pérez, esta se fundamentó que la orientación sexual diversa del adoptante no es razón suficiente para negar, impedir o entorpecer el procedimiento adoptivo. Vale decir que esta decisión se circunscriba a los casos por adopción consentida, es de resaltar el importante alcance que posee frente a las demás situaciones que propician la implementación de esta medida de protección del menor (Mosquera, 2015).

9. Metodología

Tomando como punto de partida, que en todo proceso de investigación se brindan dos opciones o perspectiva de estudio, es decir más cuantitativa o por una más cualitativa (Zúñiga, 2017); en el caso específico de este trabajo se enfocara en un estudio cualitativo y de tipo documental y bibliográfico.

Sobre una investigación cualitativa, Martínez (2011) explica que es la indagación cualitativa elige las unidades de estudio con el propósito de lograr un conocimiento intensivo, profundo y detallado de y sobre los casos en los que tiene lugar el fenómeno de interés, generalizable para otras situaciones en las que dicho fenómeno ocurre.

En relación a las investigaciones de tipo bibliográfica y documental, Vásquez (2016) dice que son aquellos procesos sistemáticos y secuenciales de recolección, selección, clasificación, evaluación y análisis de contenido del material empírico impreso y gráfico, físico o virtual que servirá de fuente teórica, conceptual o metodológica para una investigación científica determinada.

Se tomará como enfoque cualitativo y de tipo documental y bibliográfico en esta investigación, debido que se busca hacer un análisis e interpretación sobre lo arrojado por la Corte Constitucional Colombiana, en su Sentencia C683 del año 2015, ya que en ella se da reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales y el interés superior del niño, por lo cual es un tema de mucha controversia que merece un estudio detallado.

10. Análisis y discusión de resultados

Como es sabido la adopción en Colombia, es regulada en el ordenamiento jurídico nacional y encabezada por Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la cual es la encargada de establecer el restablecimiento de los derechos del menor, que haya sido afectados por el desarrollo de su sana integridad, que pueden ser de carácter intelectual, físico, moral y psicológico.

Dicha organización Estatal, se fundamenta en lo que especifica la Corte Constitucional colombiana, la cual manifiesta que, para la adopción idónea, está siempre debe estar fundamentada en la prevalencia de los derechos del menor, basada esta afirmación, en las normas internacionales aceptadas por el Estado de Colombia.

Pero es bueno decir también, que teniendo en cuenta la prevalencia del derecho de los niños a tener una familia, ha logrado avanzar hacia la posibilidad de permitir la adopción igualitaria.

Por ello, el siguiente análisis a desarrollar, está fundamentado en relación al reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales basado en la sentencia C683 del año 2015 y el interés superior del niño.

En relación a lo anterior, se puede decir inicialmente que el desarrollo psicológico del menor ha sido el tema a discutir referente a la adopción por parte de parejas del mismo sexo, pero según estudio tales como el desarrollado por Francisco Granados, psicólogo de profesión, no existe una aseveración frente a la afectación psicológica que pueda tener un menor al ser criado por parejas homosexuales, y que existen casos en los cuales niños han sido formados por estas personas y no ha influenciado en su condición sexual (Bonilla & Candado, 2015).

Todo lo anterior, sirve como abre bocas, para entender la decisión tomada por la Corte Constitucional en relación a su Sentencia C-683, en la cual desarrolla un análisis, al momento de determinar la aplicación y viabilidad de la adopción por parte de parejas del mismo sexo.

Por lo que, desde un punto de vista personal, se ve que la respectiva corte piensa en su sentencia, que primero está la protección y respeto al derecho fundamental del menor, puesto que los menores tienen el derecho a acceder a un núcleo familiar adecuado, de las cuales las familias homoparentales tienen derecho hacer partícipe de un proceso de adopción y que no se debe tener presente su preferencia sexual para tal fin de adoptar.

En este sentido y como análisis de lo expresado por el alto tribunal, se deduce que en el Estado colombiano, la preferencia sexual de una pareja no puede ser atajo para acceder a la adopción de un menor, ya que si estas cumplen los demás requisitos de ley tiene el derecho de adoptar, y si no se cumple esta afirmación se está presentando una vulneración al derecho de los infantes, planteado en el artículo 44 de la Constitución, la cual determina los derechos de los menores a tener una familia.

Así mismo, se puede analizar qué Ley 1098 de 2006, en su artículo 61, mantenía un punto de vista equivocado, puesto que afirmaba que la adopción se debían tener una preferencia sexual de los postulantes que pretendían ser la figura paterna de un infante, lo que según la corte achicaba la probabilidad de los niños de encontrar una familiar. Pero con el nuevo pronunciamiento de la corte, se debe enseñar a la sociedad, que existen nuevos modelos de familia, y que todo busca el beneficio del menor, es decir la prevalencia del derecho del menor, con el único objetivo de ser adoptado y con lo cual se les restituyan sus oportunidades y derechos bajo la protección del Estado. Lográndose así la oportunidad, de que cualquier individuo sin importar su orientación sexual, pueda desarrollar un proceso de adopción y de cumplir con los requisitos exigidos por la ley, pueda acoger y criar a un menor.

En palabras finales y como forma de análisis final de la sentencia C683 del año 2015, lo que buscó la Corte, mediante la adopción por familias homoparentales, es brindarle a una familia apta e idónea a un infante y no un infante a una pareja; todo esto teniendo presente que la familia el núcleo adecuado para que un niño pueda desarrollarse de forma adecuada es la sociedad, desde un punto de vista psicológico y ético, lo cual reafirma que la familia es el motor de toda sociedad o comunidad.

Así mismo se demuestra con lo dicho por la corte que ya la familia no debe ser vista para la adopción como un hombre y una mujer, sino que dentro de estos se encuentra diversos tipos de núcleos familiares, tales como lo son las familias homoparentales, monoparentales, entre otros, todo esto fundamentado en que los cambios sociales presentados en los últimos años, han transformando la legislación nacional, que se había estancado en una concepciones conservadora y tradicional.

Por lo tanto la corte lleva a una conclusión que la familia hace hincapié a un grupo de personas que se ven bajo valores de amor y ayuda mutua; con lo cual, esto logra que las familias homoparentales estén incluidas allí, lo que hace variar sus posibilidades de tener un infante por mecanismo de adopción en sus hogares y que jurisprudencialmente acertado afirmar que las parejas del mismo sexo, tienen igualdad frente a obligaciones y derechos que puedan contraer al momento de su unión; por lo cual no se deben hallar causas de barrera jurídica para la conformación de una familia mediante la adopción., por parte de estos individuos.

11. Conclusiones

Fundamentados en que la adopción en un país como Colombia, es aquel proceso que busca proporcionar a los infantes y adolescentes una familia que pueda generar un ambiente integral y de protección; la corte Constitucional en el año 2015, bajo la sentencia C683/2015, especifico el reconocimiento de la adopción en las parejas homoparentales y el interés superior del niño, por lo cual este argumento de derecho, fue tomado como punto de análisis en este trabajo y del cual se concluyeron los siguientes apuntes:

- En lo afirmado por la corte, lo que se busca en un procedimiento de adopción de un infante o adolescente, es proteger sus derechos fundamentales a tener una familia, la cual prima sobre la condición sexual del adoptante, claro este, si este último cumple con todos los parámetros de ley para hacerlo.
- Así mismo la corte especifica que el modelo establecido en la Constitución de 1991, de solamente la familia debe ser vista como aquel vinculo naturales o jurídicos, donde un hombre y una mujer se unen en matrimonio o para conformarla responsablemente, no es el único vínculo apto para poder adoptar un niño en Colombia, ya que dentro del concepto de familia se encuentra diversos tipos de núcleos familiares, tales como lo son las familias homoparentales, monoparentales, los cuales pueden adoptar un infante o adolescente en Colombia.
- La corte también especifica que ella no promueve parámetros ni estándares nuevos en relación a la adopción, que ya estos deben siempre ir a buscar el interés superior del menor inmerso en la figura de la adopción; pero si especifica que se deben desarrollar una educación sexual en donde se apremie a la comunidad para relacionarse a estas nuevas formas de núcleos familiares.

- En otro apartado de este trabajo, se pudo ver que la no concesión de una adopción a una pareja del mismo sexo, es una medida en contra del derecho, pues atenta contra los intereses del menor, pues violan sus derechos a tener una familia y su dignidad y mejoramiento de su calidad de vida.
- En palabras definitivas, este trabajo desarrollado bajo el argumento de la sentencia C683/2015, se puede decir que es jurisprudencialmente acertado afirmar que las parejas del mismo sexo, tienen igualdad frente a obligaciones y derechos que puedan contraer al momento de su unión; por lo cual no se deben hallar causas de barrera jurídica para la conformación de una familia mediante la adopción., por parte de estos individuos.

12. Recomendaciones

Después del desarrollo del presente trabajo fundamentado en la sentencia C683/2015, se recomienda lo siguientes aspectos:

- Se debe prestar constante capacitación por parte del Estado a Jueces y fiscales que lleven los casos pertinentes a la adopción por parte de parejas del mismo sexo, para que con ello se toman las decisiones basados en derechos y sobretodo fundamentados en las sentencias de la Corte Constitucional.
- Con el nuevo surgimiento de núcleos familiares dictaminados por la corte, implica un desafío Estatal en referencia a respetar este tipo de familias, teniendo en cuenta que el bienestar del adoptado no depende de la orientación sexual de los padres, sino más bien de la tolerancia y capacidad de adaptación social que le brinde la comunidad donde se desarrolle.
- Se debe desarrollar por parte de los organismos Estatales conceptos y explicaciones detalladas con las personas que están en contraposición a la adopción igualitaria, ya que, según la corte, estos argumentos se limitan a un falso interés del menor, el cual como se ha sustentado con investigaciones científicas, no afecta su integridad ni física ni psicológica y mucho menos en sus preferencias sexuales.

13. Referencias

- Aguado & Eustogio. (2007). La adopción, evolución en nuestro ordenamiento jurídico . Calí: Universidad Libre de Cali.
- Araque, F., & Suárez, O. (2017). Reflexiones teóricas y legales del adulto mayor y la discapacidad en Colombia. JURÍDICAS CUC, 13(1), 97-120.
<https://doi.org/10.17981/juridcuc.13.1.2017.05>
- Arrieta, I. (2016). Matrimonio Homosexual y adopción Homoparental”, .Recuperado de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2486/DER_060.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arrieta, M., Linero, R., Sánchez, E. & Carrasquilla, L. (2019).Aspectos jurídicos y neuropsicológicos del ciberbullying en el ámbito de las TIC en Colombia. Opción, Año 35, Regular No.89-2 (2019): 985-1022.
- Aveledo, I. (2005). Lecciones de Derecho de Familia. Caracas: Vadell hermanos editores
- Barrios. (1998). Barrios. H. (1998). La Adopción en el Derecho Interno y el Derecho Internacional Privado Venezolano. . Caracas: U.C.V.
- Belluscio. (1986). Manual de Derecho de Familia. . Buenos aires: Depalma.
- Bonilla & Candado. (2015). Análisis de los desafíos de la adopción Homoparental en Colombia.Recuperado de https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/9765/Bonilla_Candado_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carvallo, G. A. (2008). Estudios Constitucionales.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82060110>.

Cillero. (2010). El Interés Superior del Niño en el Marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño”, Serie Justicia y Derechos Humanos; Neoconstitucionalismo y Sociedad, . Quito: Ledesma .

Conversión sobre los Derechos del Niño. (2018). Recuperado de

<https://www.unicef.es/causas/derechos-ninos/convencion-derechos-ninos>

Cornejo. (2010). Estatuto Filiativo y Principios Constitucionales. Revista de Derecho y Humanidades II , Pp 55.

Cornejo. (2012). Regulación de las Uniones de Pareja del mismo sexo ¿qué lecciones nos entrega la legislación comparada? .

Corte Interamericana de Derechos Humanos, “Caso de los Hermanos Gómez Paquiyauri.

Corte Interamericana de Derechos Humanos, “Opinión Consultiva Oc-17/2002, .

Corte Interamericana de Derechos Humanos. “Caso Bulacio Vs. Argentina: Sentencia de.

Díaz & Rodríguez . (2013). Adopción por parejas del mismo sexo. Recuperado de,

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15351/DiazBallesterosRonald2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Duque & Ramirez. (2010). La adopción una medida de protección, garantía, y

restablecimiento de derechos de las niñas y los niños en Colombia. Recuperado de,

<https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere10/tesis02.pdf>

- Gómez, C. (2015). Familias Lesboparentales: Maternidad y crianza. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/jspui/bitstream/123456789/3569/1/TTRASO%20472.pdf>
- González. (2003). La Adopción, como Adoptarlo, como educarlo, guía para padres. España. : Edimat Libros.
- González, N. (2012). La Adopción en México. . México: Nostra Ediciones p.11 y 12.
- Guillermo. (2012). Diccionario de Ciencias Jurídicas. Buenos aires: Heliasta Astrea.
- Hernández. (2009). Uniones afectivo-sexuales y matrimonios entre personas del mismo sexo. Santiago: Arcis.
- Igor, R. (2010). El asesoramiento para el consentimiento de la adopción en venezuela según la ley. Recuperado de, <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS2217.pdf>
- Johnson & O'Connor. (2005). Madres Lesbianas: guía para formar una familia feliz. Buenos Aires: Lumen: 41p.
- Judith J. Hernández G. de Velazco, Ana Cecilia Chumaceiro H, Rafael Ravina Ripoll (2017) Estado populista y gestión de políticas sociales.: Una mirada en América latina www.revistanegotium.org.ve / núm. 38 (año 13) pág. 49-61.
- Lacroix x. (2006). La confusión de géneros: Respuesta a ciertas demandas homosexuales sobre el matrimonio y la adopción. Ediciones Mensajero.
- Ley 1098. (2006). Artículos 64.66 y 68. Recuperado de, https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_de_la_Infancia_y_la_Adolescencia_Colombia.pdf

Ley 13/2005. (s.f.). Se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer

matrimonio. Recuperado de, http://noticias.juridicas.com/base_datos/Privado/113-2005.html

Lopez, F. (2009). Derecho de Familia. Caracas: Publicaciones ACAB.

Luna, F. (2018). El mito del cientificismo en la valoración de la prueba científica. JURÍDICAS CUC, vol. 14, no. 1, pp. 119-144. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/juridcuc.14.1.2018.6>

Mansilla, L. (2016). Adopción Homoparental en Uruguay. Recuperado de, https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_lorena_pereira.pdf

Medina. (2001). Uniones de hecho homosexuales. . Buenos Aires: Rubinzal-Culzoni.

Moliner, R. (2012). Adopción, familiay derecho. Recuperado de, http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2070-81572012000200007

Morales, G. (2002). Instituciones Familiares en la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente. . Vadell Hermanos Editores.

Ocaña, J. (2016). La adopción internacional y su incidencia frente al interés superior del niño, en la unidad técnica de adopciones de quito, en el año 2015. Recuperado de, <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/1636/1/UNACH-FCP-DER-2016-0015.pdf>

Pérez, Araceli. (2016). Homoparentalidad: Un nuevo tipo de familia. Recuperado de, <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/142548/Homoparentalidad-un-nuevo-tipo-de-familia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Planiol & Ripert. (1991). Tratado Elemental de Derecho Civil. México: Cárdenas.

Quintana. (2013). Derecho de familia. . Chile. : Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Sajón, R. (1995). Derecho de Menores. Buenos Aires: Ediciones.

Simon. (2008). Derechos de la Niñez y Adolescencia: De la Convención sobre los Derechos del Niño a las Legislaciones Integrales. Vol. I. Cevallos: Editora Jurídica.

Torres, E. (2003). Breves Comentarios al Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia. Quito, Ecuador: Corporacion de Estudios y Publicaciones.

Torres, J. (2013). Reflexiones críticas de derecho comparado sobre cambios legislativos en materia de adopción por parejas homosexuales en holanda y sus antiguas colonias. Recuperado de, <http://www.eumed.net/rev/historia/09/adopcion.html>

Yanez, L. (2016). El interés superior del niño en los procesos de niñez y adolescencia en la ciudad de Ambato .Recuperado de, <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4981/1/T1940-MDP-Yanes-El%20interes.pdf>

Constitución política de Colombia. (1991). Artículo 42. Recuperado de, <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-42>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-141, Humberto Antonio Sierra Porto, Bogotá: 2010: < <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/c-141-10.htm>>.

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-283, Jorge Ignacio Pretelt Chaljub, Bogotá: 2011: < <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/c-283-11.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-459, Jaime Araujo Rentería, Bogotá: 2004:< <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/c-459-04.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-326, Antonio Barrera Carbonell, Bogotá: 1993:
<<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1993/T-326-93.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-572, Humberto Antonio Sierra Porto, Bogotá:
2009: < <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2009/t-572-09.htm> >

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-722, Rodrigo Escobar Gil,
Bogotá:2004:<<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/c-722-04.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-047, Jorge Arango Mejía, Bogotá: 1994

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-577, Gabriel Eduardo Mendoza Martelo,
Bogotá: 2011.

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-292, Manuel José Cepeda Espinosa, Bogotá:
2004.

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-288, Luis Ernesto Vargas Silva, Bogotá: 2012:<
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/C-288-12.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-481 de 1998, Alejandro Martínez Caballero,
Bogotá: 1998: <<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1998/c-481-98.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-229, Luis Ernesto Vargas Silva, Bogotá: 2011: <
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/c-229-11.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-098, Eduardo Cifuentes Muñoz, Bogotá: 1996.

Colombia, Corte Constitucional, Sentencia C-075, Rodrigo Escobar Gil,

Bogotá:2007:<<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2007/c-075-07.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-594, Vladimiro Naranjo Mesa, Bogotá: 1993.

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-570, Jorge Ignacio Pretelt Chaljub, Bogotá:

2012:< <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/C-570-12.htm> >

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-811, Marco Gerardo Monroy Cabra, Bogotá:

2007:< <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2007/c-811-07.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-814, Marco Gerardo Monroy Cabra, Bogotá:

2001:< <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2001/c-814-01.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-840, Luis Ernesto Vargas Silva, Bogotá:2010:<

<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/c-840-10.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-276, Jorge Ignacio Pretelt

Chaljub, Bogotá:2012:< <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/t-276-12.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Comunicado N°35 de Agosto de 28 de 2014 -Sentencia SU

617, Luis Guillermo Guerrero

Pérez, Bogotá:<<http://www.corteconstitucional.gov.co/comunicados/No.%2035%20comunicado%2028%20de%20agosto%20de%202014.pdf>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-1195, Manuel José Cepeda Espinosa, Bogotá:

2001: < <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2001/c-1195-01.htm>>,

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia T-836, Marco Gerardo Monroy Cabra, Bogotá: 2004: <<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/t-836-04.htm>>,

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-1290, Álvaro Tafur Galvis, Bogotá: 2001:<
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2001/C-1290-01.htm>>

Corte Constitucional de Colombia, Sentencia C-415, Mauricio González Cuervo, Bogotá:2012:<
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/c-415-12.htm>>

Correa, Castillo, Heredia, Gómez, Múnera, Correa & Medina . (2018). La Adopción Homoparental en Colombia: presupuestos Jurídicos y Análisis de la Idoneidad Menta.Recuperado de
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3150/315054787008/html/index.html>

Díaz & Rodríguez . (2013). ADOPCION POR PAREJAS DEL MISMO SEXO.Recuperado de
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15351/DiazBallesterosRonald2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Duque & Ramirez. (2010). La adopcion una medida de proteccion, garantia, y restablecimientode derechos de las niñas y los niños en colombia.Recuperado de,
<https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/derecho/dere10/tesis02.pdf>

Estrada, S. (2011). Familia, matrimonio y adopción: algunas reflexiones en defensa del derecho de las parejas del mismo sexo a constituir familia y de los menores a tenerla.Recuperado de, http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-86972011000200007&script=sci_abstract&tlng=es

- García, Cardoso, Hernández & Álvarez . (2002). Los enigmas de la homosexualidad.
Recuperado de, http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202002000300005
- Gómez, C. (2015). Familias Lesboparentales: Maternidad y crianza. Recuperado de,
<http://bibliotecadigital.academia.cl/jspui/bitstream/123456789/3569/1/TTRASO%20472.pdf>
- González. (2003). La Adopción, como Adoptarlo, como educarlo, guía para padres. España. : Edimat Libros.
- González, N. (2012). La Adopción en México. . México: Nostra Ediciones p.11 y 12.
- Guillermo. (2012). Diccionario de Ciencias Jurídicas. Buenos aires: Heliasta Astrea.
- Hernández. (2009). Uniones afectivo-sexuales y matrimonios entre personas del mismo sexo. Santiago: Arcis.
- Igor, R. (2010). El asesoramiento para el consentimiento de la adopción en venezuela según la ley. Recuperado de
<http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS2217.pdf>
- Johnson & O'connor. (2005). Madres Lesbianas: guía para formar una familia feliz. Buenos Aires: Lumen: 41p.
- Lacroix x. (2006). La confusión de géneros: Respuesta a ciertas demandas homosexuales sobre el matrimonio y la adopción. Ediciones Mensajero.
- Ley 1098. (2006). Artículos 64.66 y 68. Recuperado de,
https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_de_la_Infancia_y_la_Adolescencia_Colombia.pdf

Ley 13/2005. (s.f.). Se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer

matrimonio. Recuperado de http://noticias.juridicas.com/base_datos/Privado/113-2005.html

Ley 26618. (2010). Matrimonio Igualitario en Argentina. Recuperado de,

<https://identidadydiversidad.adc.org.ar/normativa/ley-26-618-matrimonio-igualitario-2010/>

López, F. (2014). Experiencia vital, perfil psicológico y orientación sexual de jóvenes adultos

con madres lesbianas o padres gays. Recuperado de,

<http://www.felgtb.org/temas/familias/documentacion/i/5975/274/experiencia-vital-perfil-psicologico-y-orientacion-sexual-de-jovenes-adultos-con-madres-lesbianas-o-padres-gays>

Lopez, F. (2009). Derecho de Familia. Caracas: Publicaciones ACAB.

Lozada, Isaza, & Garavito. (2018). Legalización de adopción de NNA por parte de parejas

homosexuales en Colombia visto desde la gerencia social. Recuperado de

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/6434/TE.GS_GaravitoSierraPaula_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mansilla, L. (2016). Adopción Homoparental en Uruguay. Recuperado de,

https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_lorena_pereira.pdf

Martínez, C. (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas

controversias. Recuperado de, <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>

Medina. (2001). Uniones de hecho homosexuales. . Buenos Aires: Rubinzal-Culzoni.

- Moliner, R. (2012). Adopción, familia y derecho. Recuperado de,
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2070-81572012000200007
- Dominguez & Montalbán (2012). Líneas emergentes de investigación en las prácticas de trabajos social. Recuperado de, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3869073>
- Morales, G. (2002). Instituciones Familiares en la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente. . Vadell Hermanos Editores.
- Mosquera, A. (2015). Problemática jurídica en relación con el concepto de familia frente a las parejas de personas del mismo sexo en Colombia. Recuperado de,
<http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4739/1/T1758-MDE-Mosquera-Familia.pdf>
- Navarro, L. (2013). Posiciones en contra y en favor de la adopción homoparental desde la sociología y la psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 185-216.
- Ocaña, J. (2016). La adopción internacional y su incidencia frente al interés superior del niño, en la unidad técnica de adopciones de Quito, en el año 2015. Recuperado de,
<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/1636/1/UNACH-FCP-DER-2016-0015.pdf>
- Sajón, R. (1995). Derecho de Menores. Buenos Aires: Ediciones.
- Samaniego & Bermúdez . (2015). Discriminación hacia jóvenes homosexuales en su entorno educativo. Recuperado de,
<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/23311/1/TESIS..pdf>

Simon. (2008). Derechos de la Niñez y Adolescencia: De la Convención sobre los Derechos del Niño a las Legislaciones Integrales. Vol. I. Cevallos: Editora Jurídica.

Shibley & Delamater. (2006). Sexualidad humana, 9na Edición .

Pacheco & Aránguiz . (2011). actores relacionados a la adherencia a tratamiento en adolescentes con depresión. Recuperado el 2019, de

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272011000100009

Pérez, A. (2016). Homoparentalidad: Un nuevo tipo de Familia. Recuperado de,

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/142548/Homoparentalidad-un-nuevo-tipo-de-familia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pérez, G. (2017). Impacto de un programa de gestión de casos a pacientes crónicos complejos .

Recuperado el 2019, de

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/457349/GPG_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gómez (2015), Quintana. (2013). Derecho de familia. . Chile. : Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Regulación de la adopción de menores en Colombia. (s.f.). Recuperado de,

https://www.oas.org/dil/esp/Regulacion_de_la_adopcion_de_menores_Colombia.pdf

Rubio, V. (2013). Armarios de Cristal: Un análisis de los relatos que sobre sus familias nos narran algunas mujeres que aman a otras mujeres. Tesis de grado. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Udelar.

Torres, J. (2013). Reflexiones críticas de derecho comparado sobre cambios legislativos en materia de adopción por parejas homosexuales en holanda y sus antiguas colonias. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/historia/09/adopcion.html>

Velazquez, L. (2016). Metodología de la Investigación. Recuperado de <http://repositorio.educacionsuperior.gob.ec/bitstream/28000/4720/4/Anexo%205.pdf>

Zúñiga, J. (2017). De la función económica del cheque, del cheque común al de pago diferido. JURÍDICAS CUC, 13(1), 183-198. <https://doi.org/10.17981/juridcuc.13.1.2017.08>